

ENFRENTE A SUS

DIOS AÚN HACE LO IMPOSIBLE

– CON UNA GUÍA DE ESTUDIO AMPLIADA –

MAX LUCADO

AUTOR BEST SELLER DEL NEW YORK TIMES

UN COMPAÑERO DEL AUDIOLIBRO

© 2006, 2021 por Grupo Nelson Una división de Thomas Nelson, Inc. Nashville, Tennessee, Estados Unidos de América www.gruponelson.com

Este título también está disponible en formato electrónico

Título en inglés: Facing Your Giants © 2006, 2020 por Max Lucado Publicado por Thomas Nelson. Thomas Nelson es una marca registrada de HarperCollins Christian Publishing, Inc.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, guardada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna manera o por ningún medio —electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otra manera—, excepto por citas cortas en revisiones impresas, sin la previa autorización de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®. Copyright © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usada con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Las citas bíblicas marcadas «RVR1960» han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960 © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovada en 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de American Bible Society y puede ser usada solamente bajo licencia.

Editora en Jefe: Graciela Lelli

Traducción: Lautaro Pinillos y Eugenio Orellana

Tipografía: Grupo Nivel Uno, Inc.

ISBN: 978-1-40022-470-8 ebook: 978-1-40022-471-5

Impreso en E.U.A. Printed in the U.S.A.

21 22 23 24 25 LSC 6 5 4 3 2 1

ENFRENTE A SUS GIGANTES

GUÍA DE ESTUDIO

MAX LUCADO

INTRODUCCIÓN



CUÁNDO FUE la última vez que enfrentó «gigantes» en ¿Cuánto tiempo hace que se le presentó un desafío? Cuando tal cosa ocurre, nuestra tendencia es retroceder, escondernos debajo de un escritorio o meternos en un club nocturno o en la cama de un amor prohibido. Por un momento, un día o un año, nos sentimos seguros, aislados, anestesiados, pero luego se acaba el trabajo, el licor desaparece o el amante se va, y volvemos a escuchar a Goliat. Atronador. Grandilocuente. Terrible.

Este es un estudio sobre el rey David, un héroe inimaginable cuya vida se consumió con un Dios asombroso. La historia abarca una vida de victorias increíbles y no pocos episodios de tragedia personal. En la *Guía de estudio Enfrente a sus gigantes*, descubrirá lo que David sabía: que Dios es más grande que cualquier gigante que pueda enfrentar en su vida. Si se concentra en sus gigantes, tropezará. Si se concentra en Dios, sus gigantes caerán por tierra. El Dios que hizo de David un milagro está listo para hacerlo también con usted.

A medida que vaya avanzando en este estudio, verá cómo la devoción de Dios y su provisión lo irán desafiando. Aprenderá a enfrentar y a vencer a sus gigantes con la confianza puesta en la capacidad de Dios. Le sugiero que use un cuaderno en el que vaya anotando algunas de las indicaciones que irá encontrando y que a fin de cuentas le serán de ayuda.

Cada lección en esta guía de estudio presenta las siguientes secciones:

ENFOQUE ESCRITURAL: Este es el pasaje principal de la Escritura para cada lección. Para aprovechar al máximo la lección, lea el pasaje en su totalidad.

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: El objetivo de la lección le ayudará a saber qué buscar en cada lección.

REPASAR: En esta sección, verá el contexto bíblico para el pasaje que se está estudiando.

REPENSAR: Basándose en los principios fundamentales de la Escritura que se está estudiando, se le desafiará a reconsiderar cualquier pensamiento o actitud que pueda ser incongruente con la Biblia.

REFLEXIONAR: ¿Qué sucedería si aplicara estos principios en su vida diaria? ¿Cambiaría su vida? Y si la cambia, ¿cómo sería eso?

REACCIONAR: ¿Y ahora qué? Según lo que aprendió en esta lección, ¿qué cambiará en su vida?

Al final de este libro también hay Guías para líderes de grupos pequeños que contienen información adicional y preguntas de discusión que pueden guiarle en cuanto a dirigir un grupo pequeño. Estas guías ayudan a que las sesiones grupales sean fáciles, efectivas y entretenidas.

Gigantes. Debemos enfrentarlos. Sin embargo, no necesitamos enfrentarlos solos. Aprenda a enfocarse primero, y sobre todo, en Dios.

Vamos a empezar.

ENFRENTE A SUS GIGANTES



Enfoque escritural: 1 Samuel 17:1-11

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir la manera en que los problemas afectan nuestras vidas y cómo comprometernos a confiar en Dios los puede vencer.

Con el valle de por medio, los filisteos y los israelitas tomaron posiciones en montes opuestos. (1 Samuel 17:3)

REPASAR: No había nada en la situación que hubiera podido dar origen a una buena historia. David, el pastorcillo, se ofrecía para enfrentarse cara a cara con el gigante Goliat. Era como uno de esos juegos de béisbol de pretemporada en el que se enfrentan los jugadores universitarios contra

los principales jugadores de las Grandes Ligas. Por lo general, el resultado es predecible; lo único que no se puede predecir es lo malo que será el juego.

La preparación de David pasa por ir al arroyo para recoger algunas piedras; sin duda, una buena idea si se trata de proteger a sus ovejas de los depredadores; ¡una muy mala idea si se va a enfrentar a un gigante! Pero el tamaño de las piedras no tuvo nada que ver con el éxito de David contra Goliat. La verdadera fortaleza de David vino de su relación con Dios. Dios lo sabía. David lo sabía. Goliat y los filisteos no confiaban en Dios; por el contrario, se burlaban de Él. En este punto radica la verdadera historia. La batalla no es entre un niño y un gigante, sino un enfoque en Dios versus un enfoque en sí mismo. Goliat pensaba que nadie podría vencerlo. Y, al menos desde la perspectiva del mundo, tenía razón.

REPENSAR: Su goliat viene en diferentes formas y tamaños. Para el observador despreocupado, nadie le puede ganar. Su gigante se burla de usted públicamente y lo deja recoger las piedras. Aunque la situación parece desesperada, usted tiene un arma secreta. El gigante es demasiado grande y usted es demasiado débil, es cierto; pero su arma secreta es un poder que los observadores negligentes no entienden.

¿En qué áreas de su vida lo fastidian más los «gigantes»?

- Desempleo
- Abandono
- Abuso sexual

- Depresión
- Finanzas
- Moralidad
- Educación
- Otra

La sola mención de su gigante tiene un efecto emocional en usted. Su gigante le provoca ansiedad, vergüenza, confusión o enojo. Puede que no esté en el valle de Elá, pero se le presenta en los momentos más inoportunos. En los días de David, el foco había estado siempre en el gigante; pero la estrategia de David fue diferente.

Piense en los gigantes que más le preocupan.

¿Cómo comienza el día promedio para usted?

Pienso en los gigantes <-----> Pienso en Dios

Esta no era la primera vez que los israelitas habían sido hostigados por los filisteos.

La historia les había enseñado que los filisteos los vencerían, de modo que era inútil enfrentarlos. Es posible que sufra con el mismo problema: no es la primera persona de su familia que se enfrenta a este enemigo y la historia no le da muchas esperanzas de que saldrá vencedor.

David sabía que Israel seguiría obteniendo lo que había venido obteniendo si seguía haciendo lo que venía haciendo. La nación estaba paralizada porque su atención se centraba en el enemigo. David recibió poder porque se negó a inclinar la cabeza ante el enemigo; su enfoque estaba en Dios.

Sin duda que usted ha estado en su propio éxodo y ha experimentado el poder de Dios de primera mano. Enumere algunos ejemplos personales de la obra milagrosa de Dios en su vida.

Según su experiencia pasada con Dios, ¿cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera?

- No tengo ninguna razón para confiar en Dios.
- Tengo muchas razones para confiar en Dios.

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 17:1–11. Saúl y los israelitas parecían estar listos para luchar contra los filisteos (v. 2), pero tenían miedo (v. 11).

¿Ha estado alguna vez en una situación similar al enfrentarse a uno de sus gigantes? Si su respuesta es sí, ¿cómo afectó su miedo a su determinación?

Solo había una opción viable: los israelitas tenían que confiar en Dios para ganar la batalla. La simple fe de un chico pastor nos enseña una valiosa lección espiritual:

Si se concentra en los gigantes: perderá. Si se concentra en Dios: sus gigantes caerán.

Levanta los ojos, asesino gigante. El Dios que hizo un milagro de David está listo para hacer uno de ti.

REACCIONAR: Tiene que decidirse: o lucha contra sus gigantes con su propio poder, trata de huir de sus gigantes y permite que ellos lo paralicen o entrega sus gigantes a Dios y deja que Él los venza. ¿Qué va a hacer?

«[Entonces David] metiendo la mano en su bolsa sacó una piedra, y con la honda se la lanzó al filisteo, hiriéndolo en la frente. Con la piedra incrustada entre ceja y ceja, el filisteo cayó de bruces al suelo» (1 Samuel 17.49).

¿Recuerda esas piedrecillas que David recogió en la orilla del arroyo? Por lo general, no eran capaces de matar gigantes. Pero Dios tomó a un niño común con recursos comunes y logró una hazaña absolutamente fuera de lo común. ¿Cómo le está yendo a usted? ¿Qué gigante se está riendo de usted desde lo alto de su montaña?

¿Qué impide que Dios acabe con los gigantes en su vida?

LLAMADAS SILENCIOSAS



Enfoque escritural: 1 Samuel 16:1-13

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir las cualidades que llevaron a David a ser rey y comprometernos a desarrollar esas cualidades en nuestras propias vidas.

Samuel tomó el cuerno de aceite y ungió al joven en presencia de sus hermanos. Entonces el Espíritu del Señor vino con poder sobre David, y desde ese día estuvo con él. Luego Samuel regresó a Ramá. (1 Samuel 16:13)

REPASAR: En el año 1000 antes de Cristo, ser rey era algo muy importante. La mayoría de las naciones que rodeaban

a Israel tenían uno, por lo que Israel quiso también tener uno. ¡Un rey fuerte! Aunque Saúl fue referido como monarca, en realidad nunca lo nombraron rey. Era el nagid o líder militar; Israel realmente no tenía un melek o rey.

El *nagid* era seleccionado para fines militares; ser un *melek* requería tener personalidad. Si bien Saúl estaba actuando como rey, carecía de personalidad real. Por eso, Dios lo impugnó instruyendo a Samuel para que visitara a Isaí en Belén, porque uno de sus ocho hijos sí que tenía personalidad real.

Samuel llega a donde Isaí y le pide ver a sus hijos. Según los estándares del mundo, los primeros siete hermanos tenían personalidad para ser rey, pero Dios le dijo a Samuel: «Ninguno de ellos». Siete hijos pasaron, pero ninguno calificaba para rey. Samuel debe haberse estado preguntando cuál era el problema. Entonces, Isaí mandó a traer a su hijo menor, David. Hasta ese momento, Isaí no había visto la necesidad de distraer a David de sus tareas de pastoreo. Después de todo, el muchacho no era más que un pastorcillo.

¿Cuándo ha hecho Dios algo que lo haya sorprendido?

¿No es curioso cómo Dios elige a menudo a la persona menos probable para cumplir sus tareas? Dios rechazó el carisma, la buena apariencia, la estatura física y seleccionó al joven David para dirigir a Israel. ¡Las personas menos probables a menudo tienen un gran impacto para Dios!

REPENSAR: Cuando Dios lo mira a usted, ve más allá de las cosas que el mundo ve.

Considere la lista a continuación, encuentre las características que cree que son importantes para Dios.

isticas que erce qu	ac son importantes p	ara Dios.
 Apariencia 	 Honestidad 	 Integridad
 Fidelidad 	 Posesiones 	 Educación
• Riqueza	 Carácter 	 Personalidad
 Inteligencia 	 Religión 	• Temor de Dios
 Vestimenta 	 Popularidad 	 Humildad

Los otros hijos de Isaí no eran necesariamente malos; simplemente no tenían lo que Dios estaba buscando en un rey. Si Samuel hubiese seleccionado al rey sin escuchar la confirmación de Dios, habría elegido al hijo equivocado. Pero obtuvo la confirmación que buscaba cuando apareció el menos probable de los hermanos.

¿Por qué Dios usa a menudo a la persona más improbable para lograr grandes cosas para él?

¿Qué fue lo que hizo que Dios seleccionara a David? Cuando usted pasa mucho tiempo cuidando ovejas, probablemente hable mucho con Dios. La experiencia pastoril de David sin duda que le enseñó que tenía que depender de Dios. No tenía otra opción.

REFLEXIONAR: Es posible que haya aprendido mucho sobre Dios a través de tiempos difíciles en su propia vida.

Piense en uno de esos momentos y enumere una o dos cosas que aprendió sobre Dios a través de esa experiencia. Lea 1 Samuel 16:1–13. La situación en Israel era inusual. Saúl seguía vivo, pero ineficaz. Israel estaba siendo amenazado desde el exterior por los filisteos y desde adentro por la decadencia espiritual del pueblo. El problema requería una solución única. Las presiones del exterior y la decadencia interna requerían un líder que estuviera sintonizado con Dios.

Cuando las cosas se ponen difíciles en su vida, lo más probable es que...

- ¿se encargue usted mismo de todo?
- ¿entregue la situación a Dios?

¿Cómo cree que se sintieron los hermanos mayores de David cuando los pasaron por alto en favor de su hermano más joven?

¿Qué cualidades tenía David que lo convirtieron en una buena opción para ser rey?

¿Hasta qué punto tiene usted las cualidades enumeradas en la página anterior?

- ¡David y yo somos básicamente gemelos!
- David tiene algunas cosas que yo no tengo, pero nos parecemos.
- ¡David está muy por delante de mí!
- ¡Ese no soy yo!

El carácter de David lo calificó para ser usado por Dios. Según su carácter, ¿qué tan calificado está para ser usado por Dios?

- ¡Estoy listo!
- Tengo algunas cosas que hacer.
- ¡Ah, oh!

¿En qué áreas de la vida necesita desarrollar un carácter piadoso?

- El hogar.
- El trabajo.
- El colegio.
- Recreación / esparcimiento.
- Las relaciones.
- La vida en general.

REACCIONAR: Controle aquellas cosas en las que pone su corazón. Cualquier cosa, aparte de Dios, en la que ponga toda su atención puede convertirse fácilmente en un gigante en su vida. Si David hubiese dejado que su mente vagara sin ton ni son lejos de Dios, podría no haber estado preparado para el papel para el que Dios lo seleccionó. Al contrario, eligió ser fiel a Dios mientras era pastor y, en el proceso, se convirtió en rey.

Isaí mandó a buscarlo, y se lo trajeron. Era buen mozo, trigueño y de buena presencia. El Señor le dijo a Samuel: Este es; levántate y úngelo (1 Samuel 16:12).

¿Para cumplir qué función podría Dios estar preparándolo? ¿Cómo podría desviar su atención, preocupándose de sus gigantes más que en el plan de Dios?

EL FURIOSO SAÚL



Enfoque escritural: 1 Samuel 18:1-16

Objetivo de la lección: Descubrir cómo es fiel Dios con aquellos que confían en Él, le obedecen y se comprometen a vivir en obediencia a Él.

Saúl sabía que el Señor lo había abandonado, y que ahora estaba con David. Por eso tuvo temor de David. (1 Samuel 18.12)

REPASAR: David hizo lo que nadie antes que él había intentado: enfrentó a Goliat, el filisteo. Confiando en Dios más que en su propia fuerza, derrotó y mató al gigante. La victoria de David dio a los israelitas un control total sobre los filisteos. Era lo que Goliat había prometido si lo derrotaban

y moría (1 Samuel 17:9). Cuando los filisteos vieron que Goliat estaba muerto, comenzaron a correr. Durante años habían hostigado a los israelitas. ¡Para Israel, era el momento de la venganza!

Por un rato persiguieron a los filisteos, pero luego regresaron al campamento filisteo y lo saquearon como piratas que invaden un galeón. David se hizo de sus propios recuerdos: la cabeza y la armadura de Goliat (17:54). Mantuvo la armadura en su tienda y llevó la cabeza de Goliat a Jerusalén.

En este punto, a Saúl comienza a preocuparlo la fama de David y las consecuencias de su tremenda derrota a los filisteos. Los celos comienzan a borbotear muy dentro de él.

Póngase en el lugar de David. ¿Cómo han sido recibidos sus logros por los demás?

Póngase en el lugar de Saúl. ¿Lo han puesto celoso los éxitos de los demás?

La venganza de los israelitas había terminado, pero a Saúl le preocupaba cómo el pueblo lo compararía con David. ¿Recuerda cuando Dios quitó su espíritu de Saúl? Bueno, a partir de ese momento, Saúl y David no estaban en el mismo equipo espiritual. ¡Y no estar en el mismo equipo espiritual abre todo tipo de problemas interpersonales!

REPENSAR: Los «saúles furiosos» que moran en usted provienen de una variedad de fuentes. En la lista a continuación, encuentre todos los «saúles furiosos» con los que vive.

- Su cónyuge.
- Su vecino.
- Su familia extendida.
- Alguien en la iglesia.
- Un compañero de trabajo.
- Su exempleador.
- Su jefe.
- Su excónyuge.
- Un amigo.
- Otra persona.

Piense en los peligros que plantea una de las fuentes que identificó.

Saúl intentó matar a David seis veces y falló igual número de veces. David se desconcertaba más y más con cada intento. Porque todo lo que había hecho había sido matar a Goliat y eliminar la amenaza filistea a Israel. ¿No era eso lo que quería Saúl?

A pesar de las cosas buenas que hizo David, Saúl continuó acechándolo.

¿Por qué cree que Saúl trataba de matar a David?

Saúl permitió que los celos lo dominaran. Claro que quería que los filisteos se fueran, pero el crédito lo quería para él. Quería que la gente lo aplaudiera a él. Por eso, cuando David fue vitoreado por su conquista, Saúl no participó.

REFLEXIONAR: Usted podría ser un David. ¿Lo persigue alguien o algo de su pasado? La buena noticia es que no

es la primera persona en enfrentar tal situación. La mejor noticia es que Dios tiene mucha experiencia en sostener a su pueblo durante sus tiempos difíciles. Dios le envió a David un Jonatán.

Usted puede tener un Jonatán o una María o un desconocido o algo más.

El hecho es que Dios no deja que su pueblo se ocupe solo de las luchas de la vida.

¿Cuándo ha enviado Dios a alguien o algo para alentarlo en una situación difícil?

Lea 1 Samuel 18:1-16. La relación entre David y Jonatán fue inusual. El enemigo de David, Saúl, era el padre de Jonatán. Jonatán decidió ser leal a David por sobre la lealtad a su familia. Eligió enfocarse en Dios más que en sí mismo.

David encontró trabajo en la corte de un lunático. ¡Seamos sinceros: hay personas que pueden identificarse con David en sus trabajos! David tenía algunas opciones:

- 1. Hablar mal de su «jefe» y de su compañía mientras aceptaba los beneficios de trabajar para ellos.
- Rendir lo mínimamente necesario para recibir su cheque a fin de mes, tomarse más tiempo de lo establecido para el almuerzo; manipular las reglas y ocupar las horas de la compañía en proyectos personales.
- 3. Cumplir fielmente sus responsabilidades como si estuviera trabajando para Dios, no para el lunático.

Lea 1 Samuel 18:5.

¿Qué elección hizo David?

David hizo lo correcto, por lo que Dios lo bendijo y lo protegió. El mismo enfoque en Dios que le permitió derrotar a Goliat lo sostuvo a través de esta situación interpersonal y aparentemente injusta. Es evidente que Jonatán fue un gran estímulo para David. Todos necesitamos un Jonatán, ¿no?

¿Qué persona centrada en Dios ha traído Él a su vida para ayudarle a mantener su enfoque en Él?

¿De qué manera esa persona lo mantiene enfocado en Dios?

REACCIONAR: Centrarse en los «furiosos saúles» que viven en usted podría llevarlo a no ver el deseo de Dios para usted. Solo cuando David se centró en Dios fue capaz de sobrevivir a los repetidos ataques de Saúl. Sus saúles pueden seguir atacando, pero su enfoque en Dios lo fortalecerá. No hay nada en su camino que Dios no pueda superar... ¡si se enfoca en Él!

Piense en los «saúles furiosos» que marcó en esta lección.

¿Cómo puede concentrarse deliberadamente más en Dios y menos en las amenazas?

Memorice Mateo 28:20 como una ayuda para combatir sus momentos de duda.

Pasee libre y diariamente por la galería de la bondad de Dios. Identifique sus bondades. Todas. Desde las puestas de sol hasta la salvación. Piense en lo que tiene. ¡Su saúl consiguió mucho, pero Cristo le dio más! Deje que Jesús sea el amigo que necesita. Háblele. No escatime detalles. Revele sus miedos y describa sus terrores.

¿Desaparecerá su saúl? ¡Quién sabe! Y, en cierto sentido, ¿importa? Acaba de encontrar un amigo de por vida. ¿Qué podría ser mejor que eso?

DÍAS DESESPERADOS



Enfoque escritural: 1 Samuel 21:1-9

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Darnos cuenta de cómo nos sostiene Dios incluso cuando estamos desesperados y comprometernos a confiar en Dios durante los buenos y los malos momentos.

Por tanto, el sacerdote le entregó a David el pan consagrado, ya que no había otro. Era el pan de la Presencia que había sido quitado de delante del SEÑOR y reemplazado por el pan caliente del día. (1 Samuel 21:6)

REPASAR: ¡David estaba huyendo! Los celos de Saúl se convirtieron en un complot de asesinato que hizo que Jonatán, el hijo del rey eligiera a David antes que a su padre. En su

huida, David llegó a la ciudad de Nob, en las afueras de Jerusalén donde vivía un gran número de sacerdotes. Se habían mudado allí para escapar de la destrucción del santuario de Silo en el año 1000 a. C. No hace falta decir que David era un hombre desesperado que huía por su vida. El enemigo parecía grande y sus posibilidades de sobrevivir a la persecución de Saúl parecían escasas.

Aunque David era fugitivo, pocos lo sabían. A diferencia de hoy, las noticias en ese entonces viajaban de manera lenta. Ajimélec se encontró con David cuando este entraba en la ciudad y preguntó en voz alta por qué David viajaba solo. Recuerde... ¡La gente desesperada hace cosas desesperadas! David mintió. No fue una pequeña mentira piadosa. ¡Fue una mentira línea todas luces! Para aquellos de nosotros que pensábamos que David era más que humano, ¡ahora lo vemos de manera diferente!

Tal vez usted haya estado en una situación como la de David. Al ver que los muros se cerraban y la presión aumentaba, se estaba quedando sin opciones con el peligro de comprometer sus principios. Tal vez mintió, robó algo o tuvo que ver con una relación inapropiada. Lo que usted hizo revela un defecto de carácter. Todos los tenemos, pero eso no nos da licencia para hacer lo que queremos.

¿De qué manera se siente tentado a comprometer sus principios o convicciones cuando está bajo presión?

Póngase en el lugar de David. ¿En qué forma se ha sentido presionado para hacer algo incorrecto?

David racionalizó sus acciones para poder lograr sus objetivos. Nadie hace eso hoy, ¿o sí?

REPENSAR: Podemos estar de acuerdo en que la mayoría de nosotros hacemos cosas que sabemos que no deberíamos hacer. De hecho, no nos costaría mucho encontrar a alguien o algo a quien culpar de nuestras malas decisiones.

Cuando hace algo que sabe que no debería hacer, ¿a qué o a quién de la lista siguiente es probable que culpe?

- Al gobierno.
- A otras personas.
- A los hijos.
- Al jefe.
- A la presión financiera.
- A la presión social.
- Otra cosa.

¿Por qué culpamos a estas personas o situaciones?

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 21:1-9. A pesar de la mentira de David, Dios le mostró misericordia y compasión. El sacerdote pensó que darle el pan sagrado a David era lo mejor que podía hacer, a pesar de que violaba la ley religiosa. Piense en una ocasión en que Dios fue misericordioso y generoso con usted a pesar de que sus acciones traicionaron su relación con Él.

Repase el pasaje e identifique las tres mentiras que David dijo.

Enumere cada mentira y su correspondiente verdad como se muestra a continuación.

Mentira Verdad

- 1. (v. 2)
- 2. (v. 5)
- 3. (v. 8)

En primer lugar, David dijo que se encontraba cumpliendo órdenes del rey, en circunstancias que, en realidad, estaba huyendo de él. En segundo lugar, dijo que sus hombres y él estaban ceremonialmente limpios; sin embargo, las Escrituras no muestran nada que respalde su afirmación. ¡Lo último que estaba en su pensamiento era cumplir las leyes religiosas! Y, en tercer lugar, dijo que había tenido que salir tan rápido que no tuvo ocasión de recoger sus armas. ¡La verdad era que David no tenía armas que recoger!

REACCIONAR: Aunque David mintió, Dios le proveyó de pan. Dios tiene maneras de satisfacer nuestras necesidades incluso cuando creemos que no lo merecemos. Piense en una ocasión en la que creía no merecer la provisión de Dios; no obstante, Él le proveyó de todos modos.

Pedro se encuclilla en una esquina y se tapa los oídos, pero no puede silenciar el sonido de su promesa vacía. «Estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte» (Lucas 22:33). Su valor se derritió en el fuego y el miedo de la medianoche. Y ahora él y los otros huyen mientras se preguntan qué lugar tiene Dios para ellos. Jesús les responde la pregunta entrando a través de la puerta, que está cerrada.

Viene con pan para sus almas. «La paz sea con ustedes» (Juan 20:19). Trae una espada para la batalla. «Reciban el Espíritu Santo» (v. 22).

Pan y espada. Él da ambas cosas a los aún desesperados.

¿Sigue asombrado por la provisión que Dios trae para usted? ¿Lo encuentra Dios moviendo la cabeza de izquierda a derecha mientras se pregunta qué hizo para merecer tales bendiciones? No se las merece. ¡Dios se las da a los indignos, a los desesperados, a personas como usted y como yo!

ÉPOCAS DE SEQUÍA



Enfoque escritural: 1 Samuel 21:10—22:5

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir la presencia de Dios en medio de las batallas personales y disponernos a descubrir el aliento de Dios en las personas que Él pone en nuestras vidas.

David se fue de Gat y huyó a la cueva de Adulán. Cuando sus hermanos y el resto de la familia se enteraron, fueron a verlo allí. Además, se le unieron muchos otros que estaban en apuros, cargados de deudas o amargados. Así, David llegó a tener bajo su mando a unos cuatrocientos hombres. (1 Samuel 22:1-2)

REPASAR: Saúl seguía tras el rastro de David, debido a lo cual este no podía quedarse en un lugar por mucho tiempo. Saúl hizo que ayudar a David fuera un crimen castigado con la muerte, de manera que David perdió su estructura de soporte. Estaba solo y huyendo. Después de dejar Nob, se dirigió a Gat, la ciudad filistea donde residía la familia de Goliat. La fama de David se había diseminado de tal manera que parecía que todos sabían quién era.

Cuando llegó a Gat, lo hizo temiendo lo que le podría ocurrir como consecuencia por haber derrotado a los filisteos y dado muerte a Goliat. Por lo tanto, decidió fingir que estaba loco. Aquis, el rey de Gat, no quería tener nada que ver con David, por lo que este huyó a la cueva de Adulán. Adulán estaba a unos dieciséis kilómetros al sureste de Gat y aproximadamente a unos veinticuatro kilómetros al suroeste de Jerusalén.

David atrajo a seguidores que se parecían mucho a él, angustiados por una razón u otra. En la cueva de Adulán, se unieron y reconocieron a David como el jefe.

¿A quién o a qué recurre usted cuando está angustiado?

Y aquí tenemos a nuestro héroe... escondiéndose en una cueva con una banda de inadaptados sociales que huían por sus vidas y buscaban un líder.

REPENSAR: Todos tenemos épocas de sequía; por lo tanto, sabemos de qué se trata eso. En las sequías, todo se hace más difícil. Lo fácil se vuelve difícil. Lo difícil se vuelve más difícil. Y algunas veces, lo difícil se vuelve sencillamente imposible. La vida se transforma en una carga pesada.

¿Qué es lo más probable que haga cuando le toca pasar por una época de sequía?

- Organizar una fiesta de lástima y compadecimiento por usted.
- Convertirse en un «evangelista de la ansiedad» y tratar de convencer a otros a que se unan en su miseria.
- Ignorar la situación y fingir que todo está bien.
- Dedicar más tiempo al estudio de la Biblia y a orar buscando la dirección de Dios para su vida.
- Otra cosa.

¿Cuál espera que sea el resultado de la acción que seleccionó?

¿Qué cree que Dios querría lograr durante las estaciones secas de su vida?

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 21:10—22:5. Uno de los elementos más sorprendentes de esta historia es la forma en que la gente se sintió atraída por David.

¿Por qué cree que la gente se sintió atraída por él?

¿Qué tipo de personas se sienten atraídas por usted y por qué cree que ocurre tal atracción?

Insisto, Dios envió a alguien con un mensaje para David. El profeta Gad le dijo que fuera a Judá, y David hizo lo que se le dijo. ¿A quién ha enviado Dios para que le ayude a discernir su voluntad para su vida?

¿Cómo sabe a quién escuchar?

- Me encanta esa persona.
- Me dice lo que quiero escuchar.
- Me dice que haga lo que ya yo había decidido hacer.
- Me ayuda a interpretar las Escrituras para que me sea más fácil obedecer.
- Me dice siempre la verdad y nunca contradice las Escrituras

Dios podría estar preparándolo para que ayude a otra persona. ¿Qué está haciendo para alistarse de la mejor forma para que Dios lo use en la vida de otros?

- Nada. No tengo tiempo para otras personas.
- Voy a la iglesia cuando puedo.
- Paso tiempo a diario con Dios y estudio su Palabra para conocerlo mejor.

REACCIONAR: David siguió huyendo, pero aun así Dios lo 1150.

¿Recuerda cuándo Dios lo usó a pesar de haber salido huyendo?

¿Está en el desierto? Entre a la presencia de Dios como un fugitivo que entra a una cueva. Encuentre refugio en la presencia de Dios. Encuentre consuelo en su pueblo. Eche su sombrero al aire en una congregación de personas que son un don de gracia alejados de la tragedia, la adicción y el desastre. Busque su comunidad en la iglesia de Adulán.

Busque refugio en la presencia de Dios. Encuentre consuelo en el pueblo de Dios. Estas son las claves para sobrevivir en el desierto. Haga esto y, quién sabe, si en medio de este desierto llegue a escribir sus más inspirados salmos.

Tómese unos minutos y escriba una oración de alabanza expresando a Dios sus pensamientos sobre una de sus experiencias en el desierto. No tenga miedo en cuanto a ser sincero; de todos modos, ¡Él ya sabe lo que está pensando!

GENERADORES DE DOLOR



Enfoque escritural: 1 Samuel 24:1-15

Objetivo de la lección: Descubrir la gracia de Dios y comprometernos a extenderla a todos con quienes nos encontremos.

Con estas palabras, David contuvo a sus hombres, y no les permitió que atacaran a Saúl. Y Saúl salió de la cueva para proseguir su camino, David, entonces, lo siguió, gritando: ¡Majestad, Majestad! Saúl se volvió, miró hacia atrás, y David, postrándose rostro en tierra, se inclinó. (1 Samuel 24:7-8)

REPASAR: La ira de Saúl contra David se extendió a los que David iba encontrando en su camino mientras huía.

Mientras Saúl les quitaba la vida a los sacerdotes en Nob, David se dirigía a Queilá, a unos veintisiete kilómetros al suroeste de Jerusalén. Queilá estaba bajo el ataque de los filisteos, por lo que Dios le ordenó a David que defendiera la ciudad. Pero los hombres de David no estaban muy entusiasmados con la idea de interrumpir su huida de Saúl para luchar contra un ejército filisteo. David acudió a Dios por segunda vez y le preguntó: «Oh, Dios, ¿estás seguro de que quieres que peleemos contra los filisteos?». Dios estaba seguro; los que no estaban seguros eran David y sus hombres.

Describa una ocasión en la que le preguntó a Dios sobre algo que le dijo que hiciera.

De modo que David y sus hombres defendieron la ciudad de Queilá y derrotaron a los filisteos. Queilá era una ciudad amurallada, por lo que no era fácil escapar de ella. Cuando Saúl se enteró de que David estaba allí, ordenó a sus hombres que sitiaran la ciudad y atraparan a David dentro de sus muros. David, sin embargo, tenía una ventaja. En sus conversaciones con Dios, este le dijo que Saúl venía y que los hombres de Queilá lo entregarían al rey que lo perseguía.

Cuando usted huye del peligro, ¿a dónde se dirige?

- A una relación con otra persona.
- A un hábito autodestructivo.
- A una juerga costosa.
- A ensimismarse y aislarse de todos los demás.
- A Dios primero y siempre.

¿Ve el cambio en David? Parece que ha experimentado un pequeño avivamiento. Ha vuelto a hablar con Dios sobre sus decisiones en lugar de confiar en sus propios instintos. Usted es como David... pero ¿cuál David representa mejor sus acciones?

REPENSAR: A menudo, el dolor nos llega en forma de persona. Eso es lo que descubrió David. Su mayor preocupación venía de Saúl: celoso, furioso y vengativo. David tenía todas las razones para despreciar a Saúl e incluso tuvo oportunidades para eliminar la amenaza de Saúl. Sin embargo, no lo hizo sino que actuó con misericordia hacia el que buscaba hacerle daño.

¿Cuál es su actitud hacia aquellos que buscan hacerle daño?

- Hacerles daño vo antes que ellos me lo hagan a mí.
- Salir huyendo.
- Mostrarles misericordia y dejar que Dios juzgue.
- Otra.

Piense en una situación en la que alguien trató de hacerle daño y cómo reaccionó. ¿Fue su respuesta la correcta?

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 24:1-15. En su opinión, ¿cuál es el elemento más asombroso de esta historia?

Piense por un momento. David sabía que él sería el próximo rey de Israel, de modo que eliminar a Saúl aceleraría su ascenso al trono. Si hubiera pensado en sí mismo,

habría matado a Saúl y tomado su lugar como rey. En lugar de eso, entendió el valor del tiempo de Dios y evitó que la voluntad de Dios se ajustara a sus planes personales. ¿No cree que nosotros deberíamos hacer lo mismo?

¿Cuándo ha fallado en esperar el tiempo de Dios con respecto a una acción o a una decisión? ¿Cuál fue el resultado final?

¿Por qué es tan difícil esperar a Dios?

REACCIONAR: Saúl era el enemigo número uno de David, pero este dejó pasar su oportunidad de eliminar esa amenaza. ¿Cuál debería ser su actitud hacia quienes lo amenazan?

Solo Dios juzga con equidad. Nosotros imponemos castigos demasiado leves o demasiado severos. Dios imparte justicia perfecta. La venganza es su trabajo. Deje a sus enemigos en las manos de Él.

Al dejar a sus enemigos en las manos de Dios, no está avalando una mala conducta. Puede rechazar lo que alguien le hizo sin dejar que el odio le consuma. Perdonar no es excusar.

Perdonar es seguir adelante, dejar de pensar en la ofensa. No la disculpa, no la respalda, ni la abraza. Simplemente dirija sus pensamientos sobre ellos a través del cielo. Verá a su enemigo como un hijo de Dios y la venganza como un trabajo de Dios.

Por cierto, ¿cómo podríamos hacer a los receptores de la gracia menos que eso? ¿Cómo podríamos pedir de Dios gracia cuando nosotros no estamos dispuestos a darla? Este es un tema muy importante de las Escrituras. Jesús fue duro con los pecadores que se negaron a perdonar a otros pecadores. ¿Recuerda la historia del siervo aquel a quien se le perdonó una deuda de millones pero que se negó a perdonar una deuda de cuatro centavos? Con su actitud provocó la ira de Dios. «¡Siervo malvado! —le increpó Dios—. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?» (Mateo 18.32-33).

En definitiva, damos gracia porque se nos ha dado gracia. Sobrevivimos porque imitamos al árbol superviviente. Llegamos a nuestras raíces más allá de la zona de bombardeo. Aprovechamos la humedad más allá de la explosión. Cavamos más y más profundamente, hasta que sacamos humedad de la misericordia de Dios.

A nosotros, como a Saúl, se nos ha dado gracia.

Nosotros, como David, debemos darla de manera generosa.

COMPORTAMIENTO Brutal



Enfoque escritural: 1 Samuel 25:14-38

Objetivo de la lección: Descubrir cómo nuestro compromiso con Dios puede vencer el egocentrismo de los demás.

Yo le ruego que perdone el atrevimiento de esta servidora suya. Ciertamente, el SEÑOR le dará a usted una dinastía que se mantendrá firme, y nunca nadie podrá hacerle a usted ningún daño, pues usted pelea las batallas del SEÑOR. (1 Samuel 25:28)

REPASAR: Con Saúl apaciguado por el momento, David volvió su atención hacia Nabal, un bárbaro despiadado y egocéntrico que no se preocupaba por nadie más que por sí mismo. Nabal vivía en Maón, no lejos de la fortaleza en la que David y sus hombres buscaron refugio. Cuando David se enteró de que Nabal estaba preparando un gran banquete, envió diez mensajeros a pedir comida. Nabal se burló de la idea e incluso actuó como si no supiera quién era David. La noticia de la reacción de Nabal enfureció tanto a David que reunió a cuatrocientos de sus hombres para ir a matar a Nabal y su familia.

¿Ha actuado alguna vez de forma egoísta? ¿En qué áreas es más probable que lo sea?

- Mi tiempo.
- Mi dinero.
- Mis talentos o habilidades.
- Mi hogar.
- Otra.

El egoísmo de Nabal hacía difícil para cualquiera, incluida su esposa, disfrutar de su cercanía. ¿Está su egoísmo afectando la forma en que la gente se relaciona con usted?

REPENSAR: El egocentrismo fue para Nabal un gigante en su vida. No veía nada aparte de sus propios deseos. Vivía para complacerse a sí mismo y se preocupaba poco por los demás. Las personas que lo rodeaban estaban con él por miedo, no por lealtad.

A veces es más fácil llegar a tener poder ejerciendo nuestra voluntad personal. Y aunque sabemos que estamos alienando a nuestros amigos y familiares, seguimos respondiendo a las personas de maneras que las degradan y las hacen sentir estúpidas. A menudo nos disculpamos diciendo: «Bueno, así soy yo».

Quizás usted no se vea a sí mismo tan extremista como Nabal, pero ¿cuáles son algunas de las cosas que es propenso a hacer que pudiesen provocar que otros no quieran estar con usted?

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 25:14-38. ¡Abigail al rescate! Uno de los sirvientes de Nabal le contó a Abigail lo bondadosos que habían sido David y sus hombres con ellos. Al oír aquello, Abigail quedó consternada por la negativa de Nabal a satisfacer el pedido de comida que le había hecho David. Cuando ella vio lo que estaba a punto de suceder, se le ocurrió un plan para que los hombres de David pudieran alimentarse y su familia se salvara.

¿Alguna vez ha experimentado la bondad de quien menos lo esperaba?

Abigail asumió la responsabilidad por el comportamiento de Nabal. ¿Le resulta más fácil, cuando se trata de situaciones difíciles, culpar a los demás en lugar de asumir la responsabilidad incluso si fue otra la persona que tuvo la culpa?

Basados en el modelo de Abigail, ¿qué tendría que hacer usted?

REACCIONAR: Nuestro mundo está lleno de nabales. Trabajamos con ellos, vivimos junto a ellos, nos casamos con ellos e incluso vamos a la iglesia con ellos. No hay forma de escapar de los nabales que llevamos en nuestras vidas. Sin embargo, podemos ponerlos en la perspectiva adecuada y mantener nuestra fidelidad a Dios a pesar de su egoísmo.

Mencione tres cosas que puede hacer para mantener a sus nabales en la perspectiva adecuada.

Cristo vivió de una manera que nosotros no pudimos vivir, tomó el castigo que no pudimos soportar y vivió para ofrecer la esperanza que no podemos resistir. Su sacrificio nos induce a hacernos estas preguntas: Si Él nos amó tanto, ¿no podemos nosotros amarnos unos a otros? Si hemos sido perdonados, ¿no podemos nosotros perdonar? Si hemos disfrutado de banquetes en la mesa de la gracia ¿no podemos nosotros compartir algunos mendrugos? «Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros» (1 Juan 4:11).

¿Le resulta difícil de digerir su mundo tipo Nabal? Entonces haga lo que hizo David: deje de mirar a Nabal. Cambie el foco de su mirada a Cristo. Mire más al Mediador y menos a los alborotadores. «No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien» (Romanos 12:21). Un prisionero puede cambiar de campo. Una Abigail puede salvar a una familia. Sea la belleza en medio de las bestias y vea qué pasa.

ARMAS INÚTILES



Enfoque escritural: 1 Samuel 27:1-4; 30:1-6

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Aprender a identificar las señales de advertencia del cansancio espiritual y comprometernos a un enfoque efectivo en la relación con Dios.

David se alarmó, pues la tropa hablaba de apedrearlo; y es que todos se sentían amargados por la pérdida de sus hijos e hijas. Pero cobró ánimo y puso su confianza en el Señor su Dios. (1 Samuel 30:6)

REPASAR: Después de la muerte de Nabal, David tomó por esposas a Abigail (la viuda de Nabal) y a Ajinoán. Con su acuerdo con Saúl fresco en su mente, David descartó a Saúl como una fuente de peligro. Pero estaba equivocado. Los

zifitas le dijeron a Saúl dónde se escondía David, entonces Saúl reunió a tres mil hombres y se dirigió al desierto de Zif. David envió espías para evaluar la amenaza y vio que Saúl había roto su promesa y estaba de nuevo tras su pista. David se movilizó rápido. Fue al campamento de Saúl y, de nuevo, no quiso matarlo aunque pudo haberlo hecho; en cambio, cogió la lanza de Saúl y su cántaro de agua y se los llevó. Una vez que estuvo a una distancia segura, gritó para que Saúl y sus hombres se dieran cuenta de que él pudo haber dado muerte al rey, pero no lo había hecho. Una vez más, Saúl se arrepintió y prometió seguridad para David a cambio de la misericordia que le había mostrado. Acto seguido abandonó el lugar y David se dedicó a sus asuntos.

Para David, todo ese lío con Saúl había sido estresante. Estaba exhausto y trató de escapar de Saúl de una vez por todas. La gente desesperada hace cosas desesperadas. Así fue como decidió buscar refugio en Filistea, el hogar de los principales rivales de Israel. Creía que Saúl dejaría por fin de buscarlo.

¿Cuáles son las cosas que amenazan con robarle lo mejor de sí?

- Alcohol o drogas.
- Posesiones.
- Obsesión por la apariencia.
- Actividad inmoral.
- Religión (en oposición a una relación con Dios).
- Trabajo.
- Otra cosa.

Las cosas con las que resonó son sus saúles. Se burlan de usted y lo amenazan hasta el punto de querer hacer cualquier cosa para escapar de ellas.

REPENSAR: David juró lealtad a Aquis y recibió a cambio la ciudad de Siclag. Atacó las ciudades filisteas cercanas, pero le dijo a Aquis que había atacado ciudades de Judá. Aquis estaba seguro de que todos los israelitas odiarían a David y que este no tendría más remedio que permanecer esclavizado a él y a los filisteos.

Quizás no se vea alineado con el enemigo, pero puede ver situaciones en su vida en las que es propenso a comprometer sus valores. Para todos los efectos prácticos, comprometer sus valores o principios es lo mismo que ponerse del lado del enemigo.

Traiga a su memoria una situación en la que pudo haberse mantenido fiel a sus principios y no lo hizo.

Reflexionar: Lea 1 Samuel 27:1-4 y 30:1-6.

Es consciente de una ocasión en que se le desafió a ser fiel a sus valores, pero decidió no hacerlo. ¿Qué pasó en ese momento en que se comprometió? ¿Cómo se sintió después de buscar refugio con el enemigo?

Cansado de su interminable carrera, David perdió la esperanza. Lea nuevamente 1 Samuel 27:1.

Vuelva a escribir ese versículo con sus propias palabras, sustituyendo la cosa de la que huyó por el nombre de Saúl.

Por ejemplo: «Algún día mi deseo por las posesiones va a sacar lo mejor de mí, por lo que también podré escapar del peligro al permitirme un comportamiento inmoral». Esa línea de razonamiento no tiene sentido, ¡pero las personas desesperadas rara vez lo tienen!

REACCIONAR: David nos ha dado razones para preguntarnos qué pudo haber hecho cuando al regresar a Siclag descubre que los amalecitas habían estado allí. No solo habían
invadido la ciudad, sino que también la habían quemado,
llevándose cautivas a todas las familias de sus hombres.
Acurrucarse con el enemigo lo hace vulnerable a otras
amenazas. Su familia, su hogar, su presente y su futuro no
están exentos del peligro. Al final, incluso sus más cercanos
pueden llegar a cambiar su acercamiento a usted. ¡Buscar
refugio con el enemigo no es tan buena idea después de
todo!

David lo hizo. Allí mismo, en las ruinas humeantes de Siclag, encontró la fuerza. Después de dieciséis meses en Gat, después del rechazo de los filisteos, del ataque de los amalecitas y de la insurrección de sus hombres, recordó qué hacer. «Cobró ánimo y puso su confianza en el Señor su Dios» (1 Samuel 30:6).

Es bueno tenerte de vuelta, David. Te extrañamos mientras estuviste afuera.

MOMENTOS EN QUE UNO SE DESPLOMA



Enfoque escritural: 1 Samuel 30:7-25

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Desarrollar una conciencia de la providencia de Dios y comprometernos a honrar a los demás de acuerdo con la actitud de Dios hacia nosotros.

—No hagan eso, mis hermanos —les respondió David—. Fue el Señor quien nos lo dio todo... ¿Quién va a estar de acuerdo con ustedes? Del botín participan tanto los que se quedan cuidando el bagaje como los que van a la batalla. (1 Samuel 30:23a, 24)

REPASAR: Siclag estaba en ruinas, las mujeres y los niños habían sido llevados en cautiverio, el ejército estaba en desorden y David buscaba la guía de Dios. Fue a ver a Abiatar, el sacerdote. Abiatar le hizo entrega del efod. Esta parte de la historia representa un cambio espiritual en la vida de David. Cuando se asoció con los filisteos, no buscó el consejo de Dios. Como resultado, las cosas no salieron tan bien como esperaba. Ahora se vuelve a Dios y se le dice que persiga a los amalecitas.

¿Cuándo está más dispuesto a buscar el consejo de Dios sobre un asunto en particular?

- Cuando las cosas van bien.
- Cuando la vida es caótica.
- Nunca.
- Siempre... incluso cuando va a comer a un restaurante de comida rápida.

REPENSAR: David y sus seiscientos hombres comenzaron a perseguir a los amalecitas, pero no estaban seguros de adónde habían ido. Su primera parada fue en el arroyo de Besor, a unos veintidós kilómetros al sur de Siclag. Allí se quedaron doscientos de los hombres de David, mientras que los cuatrocientos restantes siguieron tras los amalecitas. La persecución de David de los amalecitas puede representar nuestra vida espiritual. A veces nos unimos a la batalla y otras veces nos sentamos junto al arroyo a descansar y dejamos que otros hagan el trabajo.

¿Dónde está en este momento? ¿Está en la batalla o sentado descansando junto al arroyo? Explique su respuesta.

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 30:7-25. Con la ayuda de un egipcio abandonado, David y sus hombres lograron localizar a los amalecitas. Los atacaron y recuperaron tanto sus familias como sus propiedades. Solo cuatrocientos amalecitas escaparon de la emboscada de David. Con sus familias y rebaños a cuestas, David y sus hombres regresaron al arroyo de Besor donde habían quedado los doscientos soldados cansados.

Si hubiera sido parte del ejército que derrotó a los amalecitas, ¿cuál habría sido su reacción ante los soldados que se habían quedado en Besor?

¿Cuándo se ha dedicado a descansar mientras otros se encargaban de las tareas de tipo espiritual?

Es fácil traspasar a otros nuestros trabajos. Entregamos a otros la responsabilidad de educar espiritualmente a nuestros hijos. Dejamos la evangelización a los «profesionales» contratados por la iglesia. Esperamos que alguien hable con nuestros vecinos sobre cómo integrarse a la iglesia. Nos preguntamos por qué no hay maestros para las clases de estudio bíblico. Mientras no hay forma de satisfacer las necesidades existentes, nos sentamos en el arroyo de Besor... a descansar.

REACCIONAR: Hay quienes se quedan a vivir en el arroyo de Besor. Si usted es uno de ellos, esto es lo que necesita saber: es bueno descansar. Jesús es su David. Él pelea cuando usted no puede. Él va donde usted no puede ir. Él no se enoja si se sienta. ¿No invitó Él: «Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco» (Marcos 6:31)?

¿Cuándo ha sido usted el destinatario de algo inmerecido?

El arroyo de Besor bendice el descanso. El arroyo de Besor también advierte contra la arrogancia. David sabía que la victoria era un regalo de Dios. Recordemos nosotros lo mismo. La salvación llega como el egipcio en el desierto, una deliciosa sorpresa en el camino. No ganado. Inmerecido. ¿Quiénes son los fuertes para criticar al cansado?

¿Está cansado? Recupere el aliento. Necesitamos sus fuerzas. ¿Es fuerte? Cuídese de emitir juicios sobre los cansados. Lo más probable es que en algún momento tendrá que sentarse a descansar. Y cuando lo haga, el arroyo de Besor es una buena historia que conocer.

DOLOR INDESCRIPTIBLE



Enfoque escritural: 2 Samuel 1:4-12

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir en qué manera nos afectan las aflicciones, y comprometernos a confiar en Dios en tiempos de dolor.

Entonces David, asiendo de sus vestidos, los rasgó; y lo mismo hicieron los hombres que estaban con él. (2 Samuel 1:11, RVR60)

REPASAR: Jonatán y dos de sus hermanos murieron en la batalla contra los filisteos. Saúl resultó gravemente herido y era solo cuestión de tiempo para que los filisteos acabaran con él; por eso, ordenó a su escudero que lo matara, pero el escudero se negó. Saúl, entonces, se echó sobre su propia

espada y de esa forma murió. Los hombres de Israel que sobrevivieron se dieron a la fuga y los filisteos se apoderaron del área.

Piense en los encuentros de David con Saúl. ¿Cómo describiría la actitud de David para con el rey?

David tenía una relación muy cercana con Jonatán. La noticia de la muerte de Saúl y de Jonatán golpeó duramente a David. Se entristeció en gran manera.

¿Qué situación personal le ha causado un gran dolor?

REPENSAR: David podría haber visto la situación de manera egoísta. Después de todo, estaba a punto de convertirse en el rey de Israel. Sin embargo, la pérdida del líder de Dios para su nación y la de su gran amigo lo habían desconsolado. El dolor tiene una forma de minimizar las diferencias personales. Es una lástima que haya personas que opten por dejar que sus diferencias persistan hasta la muerte.

¿Hay alguien con quien necesite restablecer una relación personal? Si es así, ¿quién es esa persona y qué hará para restaurar la relación?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 1:4-12. Un amalecita que había sido testigo de la muerte de Saúl y Jonatán le llevó la noticia a David; incluso le entregó la corona y el brazalete

que habían pertenecido al rey. En señal de duelo, David se rasgó la ropa y lamentó las muertes.

Si está afligido, le han robado algo. Por lo tanto, puede estar afligido por algo más que la pérdida de una persona. Quizás perdió su trabajo, una relación o una mascota.

Piense en una pérdida que haya experimentado y el efecto que tuvo en sus actividades diarias.

Escriba una oración en la que le entregue la situación a Dios y le pida que lo fortalezca en su momento de dolor.

Como sabe, las cosas nos afectan más de lo que estamos dispuestos a admitir. El dolor nos roba el gozo y nos recuerda lo duro que es el mundo en el que vivimos.

REACCIONAR: ¿Le ocurre que cuando deja a sus hijos en la escuela, llora como si nunca los va a volver a ver? Cuando deja a su esposa en la tienda y va a estacionar el auto, ¿se despiden como si fuera para siempre? No, ¿verdad? Cuando dice: «Te veré pronto», lo dice en serio. Cuando se para en el cementerio, mira la tierra suave y recién removida, y promete: «Te veré pronto», dice la verdad. La reunión es un fragmento de un momento eterno.

No hay necesidad de que «se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza» (1 Tesalonicenses 4:13).

Así que, ¡adelante! Enfréntese a su dolor. Tome su tiempo. Permítase unas lágrimas. Dios comprende. Él conoce el dolor de una tumba. Él enterró a su Hijo. Pero también conoce el gozo de la resurrección. Y, por su poder, usted también lo conocerá.

INTERSECCIONES CIEGAS



Enfoque escritural: 2 Samuel 2:1-7

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo aconseja Dios a sus seguidores y comprometernos a consultar a Dios en tiempos de decisión.

Después de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? (2 Samuel 2:1, RVR60)

REPASAR: Pareciera que David había aprendido la lección. Cuando intentó tomar decisiones sin consultar a Dios, los resultados fueron menos que buenos. Cuando consultó a Dios antes de tomar una decisión, las cosas fueron mucho mejor.

Piense en una ocasión en que tomó una decisión sin consultar a Dios. ¿Cuál fue el resultado?

Escriba en su cuaderno los siguientes pasos en el orden en que los da normalmente.

- Experimento las consecuencias.
- Analizo la situación.
- Evalúo las opciones.
- Consulto a Dios y su Palabra.
- Busco un consejo piadoso.
- Tomo la decisión.

REPENSAR: David no perdió el tiempo. No intentó varias cosas y luego se volvió a Dios; se volvió a Dios y le preguntó qué debía hacer. La respuesta que obtuvo la recibió de Dios en forma directa. ¿No sería tremendo que Dios nos respondiera a nosotros de igual modo? La buena noticia es que Él ha respondido anticipadamente a la mayoría de nuestras preguntas, sea directamente o en forma de un principio. ¡Encontramos eso en la Biblia! La mala noticia es que la mayoría de la gente no se toma el tiempo para saber lo que dice la Biblia.

¿Qué le impide consultar la Palabra de Dios cuando se enfrenta a una decisión?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 2:1-7. Dios tenía un plan que presuponía la obediencia de David. Como si estuviera en

piloto automático, David se volvió a Dios y le obedeció. ¡Una cosa es saber lo que Dios espera y otra cosa es hacerlo!

¿Cuál es el resultado de saber lo que Dios espera y elegir no hacerlo?

David se convirtió en rey de Judá. Había transcurrido mucho tiempo desde aquel día en Belén cuando Samuel lo ungió. Habían pasado muchas cosas.

Piense en el momento en que aceptó a Jesús como Señor y Salvador. Han ocurrido muchas cosas desde entonces. Medite en algunos puntos clave de su trayectoria espiritual.

REACCIONAR: ¿Tiene un corazón para Dios? Hágale caso. ¿Una familia de fe? Consúltela. ¿Una Biblia? Léala. Tiene todo lo que necesita para afrontar las grandes preguntas de su vida. Sobre todo, tiene a un Dios que lo ama demasiado como para dejarlo vagar.

Dios no está jugando al escondite con usted; lo ama y quiere que experimente una vida abundante.

FORTALEZAS



Enfoque escritural: 2 Samuel 5:1-12

Objetivo de la lección: Descubrir nuestras fortalezas y comprometernos a confiar en Dios para vencerlas.

Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él. (2 Samuel 5:10, RVR1960)

REPASAR: Durante el tiempo en que David anduvo huyendo de Saúl, a menudo buscó refugio en una fortaleza. Uno de esos lugares era Masada, a lo largo de la costa occidental del Mar Muerto. Esa fortaleza era inexpugnable, por lo que resistía el asalto y tenía la capacidad de proteger a personas o cosas que hubieran dentro de sus muros. Vista desde

fuera, Jerusalén era un lugar así. Sus murallas y habitantes eran formidables. Pero Jerusalén era la ciudad que David necesitaba para unir a las tribus de Israel. Las fortalezas caen cuando aparece Dios.

Es posible que usted esté viviendo en una fortaleza. ¿Cuál de las siguientes opciones lo tiene dominado?

- Mi ego.
- Mi ambición.
- Mi trabajo.
- Una relación.
- Sexo.
- Pornografía.
- Preocupación.
- Dinero.
- Posesiones.
- Apariencia personal.
- Otro.

REPENSAR: Para todos los demás, querer tomarse a Jerusalén era una pérdida de tiempo. David, sin embargo, lo vio como una batalla que podía ganar.

¿Qué hizo que David viera algo que otros no vieron?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 5:1-12. El término clave en este pasaje es pero (v. 7).

Pero confronta a la opinión popular con la posibilidad del que cree. Eche otro vistazo al versículo 7.

¿Cuál era la opinión popular?

Piense en su vida. Ha tenido algunos momentos *pero*, ¿no es así? Ha tenido momentos en los que parecía que todo estaba en su contra, *pero* perseveró para lograr una meta. ¿Cuáles son algunos ejemplos de sus momentos *pero*?

La opinión popular era que... pero... ¡ocurrió!

REACCIONAR: Pedro se metió el pie en la boca. José fue encarcelado en Egipto. La mujer samaritana se había casado cinco veces. Jesús estaba muerto en la tumba... Sin embargo: Pedro predicó, José gobernó, la mujer compartió, Jesús resucitó, ¿y usted? Llene el espacio en blanco. Su «pero» lo espera.

DEIDAD DISTANTE



Enfoque escritural: 2 Samuel 6:1-19

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo hemos hecho ordinario lo que Dios quiere que sea extraordinario y comprometernos a celebrar la presencia de Dios.

Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta. (2 Samuel 6:14-15, RVR60)

REPASAR: El arca del pacto había caído en posesión de los filisteos antes de ser llevada a la casa de Abinadab. Parece que el pueblo de Israel se había olvidado por completo de

ella hasta que llegó David y quiso llevarla a Jerusalén. El único problema fue que David manejó el arca de la misma manera que lo habían hecho los filisteos y, como resultado, se incumplieron las leyes con respecto a su movimiento.

¿Ha decaído su reverencia por Dios hasta el punto de que ya no piensa mucho en ello? ¿De verdad comprende la santidad de Dios y tiembla ante la idea de estar en su presencia? ¿O el encuentro con Dios se ha convertido en nada más que un compromiso social que se asemeja a un juego de fútbol de la escuela secundaria?

Califique su respuesta a la santidad de Dios.

- Fría
- Mediana
- Caliente
- Al rojo vivo

REPENSAR: Cuando David movió el arca por primera vez, lo hizo de la manera incorrecta y finalmente canceló el desfile después de la muerte de Uza.

Quizás usted nunca haya movido el arca, pero ¿ha habido algún momento en su vida en el que no haya respetado la presencia y la prioridad de Dios? ¿Qué respuesta espera Dios de usted?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 6:1-19. Después de tres meses, David reanudó el traslado del arca y, esta vez, lo hizo de la manera correcta. Como resultado, celebró su llegada a

Jerusalén con danzas alegres (y casi desnudo). David estaba encantado de tener a Dios donde debía estar.

¿Hay partes de su vida que están fuera del alcance de Dios? ¿Lo ve como un aguafiestas cósmico que quiere echar a perder un buen rato antes de que suceda? Si es así, está malinterpretando a Dios y malinterpretando lo que significa pasar un buen rato.

Escriba una nota a Dios invitándolo a que vaya a cualquier área restringida de su vida. Sea honesto con Él; pues ya conoce las áreas donde no es bienvenido. Sea honesto consigo mismo; ignorar al gigante no lo hará desaparecer.

REACCIONAR: El cuerpo sin vida de Uza es una advertencia en contra de la irreverencia. El temor a Dios no conduce a la muerte del hombre. A Dios no se lo gana con halagos, ni con órdenes, ni con conjuras ni con invocaciones. Dios es un Dios personal que ama, sana, ayuda e interviene. No responde a pociones mágicas ni a frases ingeniosas. Él busca más. Busca reverencia, obediencia y corazones hambrientos de Él.

¡Y cuando los ve, viene! Y cuando venga, que la banda comience. Y, sí, un corazón reverente y un pie danzarín pueden pertenecer a la misma persona.

David tenía ambas cosas, ¿verdad?

PROMESAS DIFÍCILES



Enfoque escritural: 2 Samuel 9:1-13

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo cumple Dios sus promesas y proponernos cumplir las que les hacemos a Él y a nuestro prójimo.

Y moraba Mefiboset en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey; y estaba lisiado de ambos pies. (2 Samuel 9:13, RVR60)

REPASAR: La vida para David era buena. Saúl ya era historia, el arca estaba en el lugar donde debía estar y él era, finalmente, el gobernante que Dios dijo que sería. Un día, recordó una promesa que le había hecho a Jonatán cuando empezó a huir de Saúl. Le había prometido que sería

bondadoso con él y, si él moría, con su familia. Había llegado el momento de que cumpliera su palabra.

¿Ha hecho usted promesas en el calor del momento que se esforzó por cumplir cuando la calefacción estaba apagada? ¿Cuál de las siguientes promesas ha hecho?

- Dios, si me sacas de esta situación, te prometo que leeré mi Biblia todos los días.
- Dios, si me proporcionas alguna forma de pagar esta factura, diezmaré el resto de mi vida.
- Cariño, si me perdonas solo esta vez, nunca volveré a hacerlo.
- Otro.

El cumplimiento de las promesas puede no estar de moda, pero el grado en que las cumpla refleja su carácter e integridad.

Si el cumplimiento de las promesas que hace refleja su carácter e integridad, ¿cuál cree que sea la opinión que Dios tiene de usted?

Dios es experto en el cumplimiento de promesas. De hecho, ¡usted nunca se encontrará con una promesa que haya roto o que haya dejado de cumplir!

REPENSAR: Mefiboset era un chico con necesidades especiales. Había resultado herido cuando se le cayó de los brazos a su nodriza que escapaba con él de la batalla en la que murieron su abuelo Saúl y su padre Jonatán. La tecnología

médica de hoy era entonces inexistente, por lo que el niño quedó lisiado para siempre. En su condición, no era exactamente el tipo de persona cuya compañía fuera muy grata al rey. Pero David no olvidó la promesa que había hecho a Jonatán.

Cumplir algunas promesas nos saca de nuestra zona de confort. ¿Cómo podría alguien sentirse incómodo al cumplir las siguientes promesas?

Daré la bienvenida a todas las personas en mi casa para poder hablarles de Dios.

Haré lo que sea necesario para que mi familia y mis amigos experimenten una relación con Jesucristo que les cambie la vida.

No iré a ninguna parte ni haré nada que pueda hacer que alguien dude de mi relación con Dios.

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 9:1-13. David pudo haber dicho displicentemente: «No sé de nadie en la familia de Jonatán que haya sobrevivido a la batalla, así es que mi conciencia está tranquila». Pero él no estaba buscando una forma de desentenderse de la promesa que había hecho; estaba buscando la manera de cumplirla. Él entendía que una promesa que no se cumple es una mentira lisa y llana.

¿Busca usted formas de desentenderse del cumplimiento de las promesas que hizo? ¿Hace a menudo promesas solo para poder experimentar una gratificación inmediata?

¿Cuáles son algunas de las promesas que les ha hecho a Dios, a su cónyuge, a sus hijos?

Si las palabras en las que ha pensado son ciertas, tiene algunas órdenes pendientes de cumplir. Si no lo son, necesita tener una conversación con Dios y con aquellos a quienes les ha mentido. Dios cumple sus promesas porque tiene un amor tenaz. No busca una forma fácil de cumplir sus promesas; ¡las cumple a pesar de nuestras infidelidades y dudas!

REACCIONAR: Dios lo llama para que le dé sentido al amor tenaz. Fidelidad encarnada. Dios le está dando una oportunidad del tamaño de Mefiboset para mostrarles a sus hijos y a sus vecinos lo que hace el amor verdadero. Abrácelo. Quién sabe si alguien puede contar la historia de su lealtad para ilustrar la de Dios.

AIRE DE ALTIVEZ



Enfoque escritural: 2 Samuel 11:1-17

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir la actitud de Dios hacia la arrogancia y consagrarnos a una vida de humildad.

En la primavera, que era la época en que los reyes salían de campaña, David mandó a Joab con la guardia real y todo el ejército de Israel para que aniquilara a los amonitas y sitiara la ciudad de Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. (2 Samuel 11.1)

REPASAR: La batalla era el lugar donde David tenía que estar; pero estaba en su casa, en Jerusalén. Este es el escenario de una de las historias más conocidas sobre David. No estaba donde debía haber estado, así que no estaba

haciendo lo que debía haber estado haciendo. Por lo tanto, hizo lo que no debía haber hecho en el lugar que no le correspondía estar. ¿Captó la idea?

Desde el palacio, David podía ver su reino y también podía ver la casa de Urías y Betsabé. Urías estaba en el frente de batalla, donde le correspondía, y Betsabé estaba en la azotea de su casa, bañándose. ¿Era aquel el lugar habitual para bañarse? Tal vez. ¿Estaba Betsabé tentando a David a sabiendas? Tal vez. Pero lo que hizo David fue culpa de David. David no fue una víctima.

En una sociedad feliz con los litigios, hemos desarrollado el hábito de reclamar la condición de víctimas cuando realmente somos responsables de nuestras acciones. Cuando nos quemamos la lengua con café caliente, es culpa del restaurante. Cuando perdemos los estribos, es culpa del servidor. Cuando abandonamos nuestras responsabilidades en casa, es la culpa del jefe.

¿Cuándo ha culpado a otro de su mala decisión?

Culpe a quien quiera, pero las consecuencias de sus acciones y decisiones las sufre usted. Puede que no esté de moda aceptar la responsabilidad personal, pero si Dios no responsabiliza a otras personas por sus acciones, ¿qué le hace pensar que puede hacerlo usted?

REPENSAR: Todo le iba muy bien a David. Su trono estaba seguro, su gente era próspera, su índice de aprobación era alto y, como resultado, su ego estaba así de inflado. Pasó de ser un humilde servidor a ser el exigente director ejecutivo de Israel. ¡Envió y luego pecó!

Eche un vistazo a la semana pasada. ¿Cuáles son algunas de las cosas que ha hecho con un ego demasiado inflado?

¿Quiénes son algunas de las personas que se han visto afectadas negativamente por sus acciones egoístas?

La mayoría de las personas tienen dificultades para dejarse impresionar con individuos que están demasiado impresionados consigo mismos. ¿Podría la gente sentirse así por usted?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 11:1-17. David dejó que su ego se alejara de él. Hizo lo que los reyes no hacían: envió a sus hombres a la batalla y él se quedó en casa. Los grandes líderes nunca le piden a nadie que hagan algo que ellos mismos no estén dispuestos a hacer. David dejó su humildad en el armario y se puso la capa del ego. Ignoró las advertencias sobre Betsabé: está casada, conoces a su marido, ten cuidado. Ignoró lo que sabía acerca de Dios: sabe lo que hace incluso si nadie más lo hace, lo hace responsable de sus acciones. Ignoró las cualidades de carácter en su propia vida e hizo lo que quería hacer sin tener en cuenta a Betsabé, Urías, el reino, las consecuencias o a Dios.

Es posible que usted se encuentre en medio de una situación similar a la de David. Quizás no implique una relación inapropiada. Quizás sí. Puede involucrar principios comerciales, compromisos morales, malos hábitos o autogratificación descuidada.

¿Qué pasos debería dar para detener la situación antes de que sea demasiado tarde?

El egocentrismo de David estalló en un complot de asesinato y trágicas consecuencias para él y su familia. Si David hubiera considerado las consecuencias, podría haber reconsiderado sus acciones. La debilidad de David superó su poder. Su ego superó su relación con Dios. ¿Le está pasando lo mismo?

REACCIONAR: ¿Cree que es alto y poderoso? Dios tiene una cura para usted: baje de la montaña. Le sorprenderá lo que oye y a quien ve. Y respirará mucho mejor.

COLAPSOS COLOSALES



Enfoque escritural: 2 Samuel 12:1-15

Objetivo de la lección: Entender la omnisciencia de Dios y comprometernos a respetar su santidad y su Palabra.

—¡He pecado contra el Señor! —reconoció David ante Natán. —El Señor ha perdonado ya tu pecado, y no morirás —contestó Natán. (2 Samuel 12:13)

REPASAR: David, David, David. ¿Por qué? Un hombre con todo lo que tiene no necesita robarle a nadie. Sin embargo, eso es lo que hizo David. Pensó que el encubrimiento funcionó. Urías fue «asesinado en acción», mostró misericordia a Betsabé al casarse con ella, y nadie supo lo que realmente sucedió. Pero la conciencia de David no se calmó. Y Dios

no se quedaría callado. Envió al profeta Natán a confrontar a David.

¿Hay algo que haya hecho o dicho que simplemente no desaparecerá? ¿Le molesta su conciencia? Hable con Dios sobre eso ahora mismo. Confiese su pecado y pídale perdón.

El pecado de David con Betsabé tuvo consecuencias de gran alcance. Repase la historia en 2 Samuel 11 y 12 y enumere las consecuencias de su pecado.

La parábola de Natán señala lo fácil que es para nosotros mantener a otras personas con estándares más altos de los que vivimos. Piense en la forma en que juzga a otras personas. ¿Cómo se enfrentaría a los mismos estándares?

REPENSAR: Natán puso su vida en peligro cuando le dijo a David que él era el tema de la parábola. En otras palabras, le dijo: «Oye, rey, sé lo que hiciste con Betsabé. . . ¡todo!». Natán fue el portavoz de Dios. Dios fue testigo de la desobediencia de David.

¿Por qué era importante que le recordara a David que Dios sabía lo que había sucedido?

¿Cómo se siente sabiendo que Dios sabe todo lo que ha hecho o pensado?

David confesó que su pecado, aunque con Betsabé, fue contra Dios. ¿Ve su pecado de la misma manera?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 12:1-15. Aunque David fue perdonado, las consecuencias de su pecado no se borraron. La casa de David nunca volvería a ser la misma. Es importante comprender que el perdón no siempre previene las consecuencias de nuestro pecado. Saber eso debería cambiar el proceso que atravesamos cuando consideramos ser desobedientes a Dios.

Haga una lista de tres o cuatro pasos que debe dar para asegurarse de no hacer voluntariamente algo que sea contrario a las instrucciones de Dios.

Enumere algunas personas a las que podría llamar para que le ayuden a ser más responsable ante Dios.

REACCIONAR: Dios hizo con el pecado de David lo que hace con el suyo y con el mío: lo borró. Es hora de que deje descansar su «tercera semana de marzo de 1987». Organice una reunión de tres partes: usted, Dios y su memoria. Coloque el error ante el tribunal de Dios. Deje que lo condene, deje que lo perdone y deje que se deshaga de él.

ASUNTOS DE FAMILIA



Enfoque escritural: 2 Samuel 15:13-14; 30:31

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Entender el valor de nuestras familias y comprometernos a darles la prioridad que Dios desea que se les dé.

David, por su parte, subió al monte de los Olivos llorando, con la cabeza cubierta y los pies descalzos. También todos los que lo acompañaban se cubrieron la cabeza y subieron llorando. (2 Samuel 15:30)

REPASAR: Un hombre quebrantado subió al monte de los Olivos. Por todo lo bueno que sabemos de David, hay un defecto que grita fuerte: David no logró que su familia fuera una prioridad. Era rico, popular, poderoso y atractivo.

Tenía la mejor casa, carros, gafas de sol y cabello. Según los estándares del mundo —quizás según sus estándares— era digno de la portada de la revista People. Sin embargo, va subiendo al monte de los Olivos arrastrando los pies y en lamento. ¿Qué es lo que hace llorar a los poderosos?

Los poderosos lloran cuando se dan cuenta de que lo que han estado persiguiendo no puede cumplir lo que prometieron. Un encuentro con un amor prohibido sumió la casa del rey en un caos. Su colección de ocho esposas e innumerables otros «amores» produjeron hijos que nunca valoró. La atención de David estaba en todas partes excepto en su casa. ¿Se identifica?

Si tiene veinticuatro unidades de atención que dar, ¿cuántas de ellas están invertidas en su cónyuge, en sus hijos, en su casa?

¿Cuántas están invertidas en su trabajo, en su vida social y en otros intereses externos?

¿Cuántas están siendo invertidas en el estudio de la Palabra de Dios y en la oración?

Según sus respuestas, ¿hasta qué punto se parece a David? Explique su respuesta.

Es fácil criticar a David. Después de todo, tenía todo a su favor, así que no tenía excusa para descuidar a su familia. ¡Tampoco usted!

REPENSAR: La fuga de David de Jerusalén fue el resultado de un golpe de estado de Absalón, uno de sus hijos. Mientras que la atención de David se desviaba a cosas sin importancia, Absalón se hacía del control. ¿Ve el paralelo?

¿Qué amenazas externas podrían colarse en su hogar y controlarlas mientras su atención se desvía a otras cosas?

¿Qué debería hacer para proteger su hogar contra estas sutiles invasiones?

Si David hubiera anticipado el resultado de su comportamiento egocéntrico, podría haber tomado algunas decisiones diferentes en el camino. ¿Y con usted, qué pasa? ¿Son algunas malas decisiones de hoy el primer paso hacia consecuencias trágicas mañana?

REFLEXIONAR: Lea 2 Samuel 15:13-14; 30-31. Absalón actuó con astucia para llegar al corazón del pueblo, ponerlo de su lado y en contra de su padre. David había venido ganando batallas, una tras otra pero cuando se trató de su hijo, optó por huir. Mientras lo hacía, se sentía abrumado por la tristeza que le provocaba la situación. Probablemente se hizo a sí mismo muchas preguntas sobre «¿y qué si…?».

Tómese unos minutos y hágase unas cuantas preguntas sobre «qué pasaría si...». ¿Qué pasaría si dejo que mi familia se vuelva cada vez menos importante para mí? ¿Qué pasaría si encuentro la tentación de otra persona más emocionante que la de mi cónyuge? ¿Qué pasaría si hago promesas a mis hijos que rara vez cumpla? ¿Qué pasaría si tengo éxito en los negocios pero pierdo a mi familia? ¿Qué

pasaría si me preocupo más por lo que otras personas piensan de mí que por lo que mi cónyuge e hijos piensan de mí?

¿Qué es realmente importante para usted? Enumere sus prioridades. ¿Qué tan satisfecho estará Dios con su lista?

REACCIONAR: Sospecho que David habría cambiado todas sus coronas conquistadas por los tiernos brazos de una esposa. Pero fue demasiado tarde. Murió al cuidado de un extraño porque convirtió a su familia en extraños. Pero no es demasiado tarde para usted. Haga de su esposa el objeto de su mayor devoción. Haga que su esposo sea el destinatario de su pasión más profunda. Ame a quien usa su anillo. Y aprecie a los niños que comparten su nombre. Triunfe primero en su casa.

ESPERANZAS Destrozadas



Enfoque escritural: 1 Crónicas 28:1-10

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo capacita Dios a su pueblo para que tenga éxito a pesar de sus fallas y comprometernos a vivir dedicados totalmente a Dios.

Puesto de pie, el rey David dijo: «Hermanos de mi pueblo, escúchenme. Yo tenía el propósito de construir un templo para que en él reposara el arca del pacto del Señor nuestro Dios y sirviera como estrado de sus pies. Ya tenía todo listo para construirlo cuando Dios me dijo: "Tú no me construirás ningún templo, porque eres hombre de guerra y has derramado sangre"». (1 Crónicas 28:2-3)

REPASAR: El pasado de David lo atrapó. Dios interrumpió sus esperanzas de construir el templo. Aquella tarea pasaría a Salomón y David moriría sin ver el arca del pacto en su hogar permanente. ¿No hay perdón... restauración... esperanza para David?

El perdón no cancela las consecuencias. La desobediencia a Dios es pecado y el pecado, aunque perdonado, tiene un efecto duradero en nosotros. ¿Quiere evitar las consecuencias de su pecado? Entonces, evite el pecado. De lo contrario, no hay garantía de que escape a las consecuencias, aunque experimente el perdón.

¿Qué quiere hacer Dios a través de su vida?

Estas son sus esperanzas... ¡asegúrese de que no se arruinen!

REPENSAR: Cuando David se dirigió a la multitud, pudo haberlo hecho amargado. Sin embargo, aparentemente reflexiona sobre el desarrollo de su vida, desde cuando era un niño pastor hasta cuando era rey. No tenía nada de qué quejarse.

Piense en lo que Dios ha hecho en su vida. Haga un breve repaso histórico de su trayectoria. ¿Dónde empezó? ¿Qué ha hecho Dios en usted y en su entorno?

¿Por qué tiene que estar agradecido?

REFLEXIONAR: Lea 1 Crónicas 28:1-10. Casi al final de su vida, David explica al pueblo que Dios le impidió construir el templo. Incluso les dice por qué. Dios quería que se hiciera de una manera diferente. David pudo haber seguido adelante y construido un templo de todos modos, pero eligió este momento para escuchar a Dios y obedecerle.

Piense en su propia vida. ¿Cuándo se ha adelantado a Dios y ha hecho algo a pesar de que entendía que Dios no quería que lo hiciera?

¿Cuáles fueron las consecuencias de adelantarse a Dios?

REACCIONAR: ¿Qué hace con los momentos «pero Dios» en su vida? ¿Cómo reacciona cuando Dios interrumpe sus buenos planes? ¿Dejará que sus momentos «pero Dios» se conviertan en oportunidades tipo «sin embargo, Dios»?

DERRIBE A GOLIAT!



Enfoque escritural: 1 Samuel 17:32-51

OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Recordar lo débiles que son nuestros gigantes a la luz de la fuerza de Dios y comprometernos a confiar en Él para que nos fortalezca con su poder.

Tomó su bastón, fue al río a escoger cinco piedras lisas, y las metió en su bolsa de pastor. Luego, honda en mano, se acercó al filisteo. (1 Samuel 17:40)

REPASAR: Los pesimistas eran muchos. ¿Cómo podría este chico pastor enfrentarse a Goliat? El chico era tan pequeño que no podía moverse con la armadura de Saúl. Entonces, quitándosela, volvió a ser lo que era: un pastor con un cayado. Lo único que agregó a su equipo fueron las cinco

piedras lisas que recogió del arroyo. Los chicos no derrotan a los gigantes; los pastores no derrotan a los guerreros. David sabía que no podía ganar esa batalla. Pero sabía que Dios podía hacerlo... ¡y lo haría!

Sus gigantes se burlan de usted recordándole su poder y su fuerza. Usted no puede ganar. Nació para perder. ¿Qué puede decir en respuesta a sus gigantes?

No es la mente lo que cuenta; ¡es Dios sobre los gigantes!

REPENSAR: Cinco piedras. Un chico. Una honda. Su equipo para la batalla puede ser muy diferente. Una jovencita. Principios piadosos. Determinación. Un hombre de negocios. Votos matrimoniales. Un compromiso sólido. Cuando compara sus recursos con el poder de los gigantes, fácilmente puede volverse pesimista acerca de sus posibilidades de vencer. Pero tiene al Creador del universo a su favor.

¿Qué armas tiene para luchar contra sus gigantes? ¿Cuáles son algunas de las cosas que hace para mantenerse preparado espiritualmente para la batalla?

REFLEXIONAR: Lea 1 Samuel 17:32-51. Nadie le daba a David probabilidades contra Goliat. Cinco piedras o quinientas rocas, realmente no importaba. Si cinco piedras lo hubieran hecho, Goliat habría sido historia hace mucho tiempo. ¡Pero no fueron las piedras!

¿Qué fue lo que hizo posible que David entrara en batalla contra Goliat con tanta confianza?

¿Qué le impide tener este tipo de confianza cuando se enfrenta a sus gigantes?

REACCIONAR: ¿Por qué David escogió un quinteto de piedras? ¿Sería porque Goliat tenía cuatro hermanos del tamaño de un Tiranosaurio rex? Por lo que David sabía, habían venido corriendo por la colina para defender a su hermano. David estaba listo para vaciar la recámara de su arma si era necesario. Imítelo. No se rinda. Puede que una oración no sea suficiente. Una disculpa podría no ser suficiente. Un día o un mes de resolución podría no bastar. Puede ser derribado una o dos veces... pero no renuncie. Siga cargando las rocas. Siga haciendo girar la honda. David agarró cinco piedras. Hizo cinco decisiones. Haga lo mismo. Piense: Pasado. Oración. Prioridad. Pasión. Persistencia.

La próxima vez que Goliat lo despierte, busque una piedra. Lo más probable es que salga de la habitación antes de que pueda cargar su honda.

GUÍA PARA LÍDERES DE GRUPOS PEQUEÑOS

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 1



Objetivo de la lección: Descubrir la manera en que los problemas afectan nuestras vidas y cómo el hecho de comprometernos a confiar en Dios los puede vencer.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 1 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 17:1-11

CONTEXTO: Goliat se había estado burlando del ejército israelita desde una montaña al otro lado del valle. Aunque Saúl era el líder militar de la nación, se negó a entablar batalla con Goliat. Los tres hermanos mayores de David formaban parte del ejército de Saúl, por lo que Isaí, el padre de David, envió pan y grano a sus hijos a través del joven pastor. Al llegar al campamento, David escucha las burlas de Goliat y decide actuar.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 17:1-11. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Distribuya tarjetas para anotaciones e indique a los estudiantes que anoten en ellas un «gigante» al que estén enfrentando. Recoja las tarjetas y barájelas para que no se revele la identidad de nadie. Retenga las tarjetas para usarlas más adelante en la sesión.

Aterrorizados por las burlas: Mientras Goliat mantenía aterrorizados a los israelitas estaba ganando la batalla. Ni usó su lanza ni amenazó con el puño. ¡No tenía necesidad de hacerlo! Los israelitas no estaban dispuestos a entrar en una batalla que sabían que no podrían ganar. Las burlas de Goliat no hacían más que recordarles sus debilidades mientras los mantenía esclavizados por su rencor.

La desesperanza es un lugar frustrante para vivir. Sin embargo, muchas personas optan por dejar que sus gigantes los mantengan cercados sin esperanza de escapar. ¿Por qué es tan difícil para la gente enfrentarse a sus gigantes?

PARALIZADOS POR EL MIEDO: Los israelitas estaban paralizados porque la situación les parecía desesperada. ¿De qué manera está paralizado usted por lo desesperado de su situación? Cuando analiza su circunstancia, ¿se parece más a Saúl que a David?

LIBERADO POR LA FE: El enfoque de David fue diferente. Decidió prestar menos atención al gigante y más a Dios. Él ya había visto a Dios obrar en su vida. Era consciente de

que ya Dios había intervenido en situaciones desesperadas, y estaba seguro de que intervendría de nuevo esta vez. Desde la perspectiva de Dios, el tamaño del enemigo no importa.

¿Cuáles son algunas de las cosas que puede hacer para volver a enfocarse lejos de los gigantes y cerca de Dios? ¿Cuál podría ser el resultado final de una vida centrada en Dios?

En concreto: Tome las tarjetas que recopiló y lea en voz alta los «gigantes» que se habían escrito en ellas. Después de haberlas leído todas, rómpalas por la mitad como una manera de indicar lo poco que importan a la luz del poder de Dios. Termine con una oración pidiendo a Dios que le dé a cada persona la fuerza que necesita para enfrentar a sus gigantes.

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 2



Objetivo de la lección: Descubrir las cualidades que llevaron a David a ser rey y comprometernos a desarrollar esas cualidades en nuestras propias vidas.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 2 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 16:1-13

CONTEXTO: Debido a que el pueblo deseaba tener un rey, Dios le ordenó a Samuel que ungiera a Saúl. No pasó mucho tiempo antes de que Saúl comenzara a perseguir sus propios deseos en lugar de agradar a Dios. Poco a poco, su enfoque en Dios fue reemplazado por un enfoque en sí mismo. Esto, por supuesto, desagradó a Dios. Como resultado, Dios rechazó a Saúl como rey y le quitó su espíritu. Entonces, le asignó a Samuel la tarea de ungir al sucesor

de Saúl, una asignación que era poco común mientras el predecesor todavía estaba vivo.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 16:1-13. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Haga un cuadro de dos columnas en la pizarra y ponga como título a la primera columna: «El hombre mira...» y, a la segunda: «pero Dios mira...». A continuación, mientras trabaja en los puntos principales, complete el cuadro con las cualidades que el hombre dice que son importantes y las cualidades que Dios dice que son importantes.

UN PROCESO SORPRENDENTE: Mientras Isaí presentaba a sus hijos para que Samuel escogiera el que Dios quería, se hizo evidente que el proceso sería más complicado de lo que Samuel se imaginaba. Como muchos de nosotros hacemos, Samuel miró primero la apariencia externa solo para que Dios le dijera que la apariencia externa era algo secundario. ¿De qué manera somos nosotros como Samuel cuando se trata de evaluarnos a nosotros mismos y a los demás para ser usados por Dios?

UN CRITERIO DIFERENTE: Incluso Samuel esperaba que uno de los hijos mayores de Isaí sería elegido por Dios, pero los primeros siete hijos de Isaí fueron excluidos de la consideración porque carecían de las cualidades que un rey piadoso necesitaba. Repase la lista de cualidades que son importantes para Dios y analice por qué es tan difícil desarrollar esas cualidades en nuestras vidas.

UN LLAMADO MÁS ALTO: Samuel estaba seguro de que entendía las instrucciones de Dios. De que Dios había seleccionado a uno de los hijos de Isaí para que fuera rey. El único hijo que Samuel no había visto era David, el menos probable de los ocho hermanos. ¿Qué hizo que Dios eligiera a David? David tenía cualidades que el ojo humano no podía ver. En el mundo de hoy, muchas personas gastan una gran cantidad de tiempo y dinero tratando de perfeccionar las cosas que son visibles. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para fortalecer las cualidades internas que son importantes para Dios?

EN CONCRETO: Repase la lista de elementos en la pizarra y llame la atención sobre las cualidades que el hombre cree que son importantes. Analicen algunas formas de hacer que esas características sean menos importantes y las características de la segunda columna más. Termine con una oración pidiendo a Dios que les dé a todos los presentes la sabiduría para verse a sí mismos y a los demás desde la perspectiva de Dios

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 3



Objetivo de la lección: Descubrir cómo es fiel Dios con aquellos que confían en Él, le obedecen y se comprometen a vivir en obediencia a Él.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 3 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque bíblico: 1 Samuel 18:1-16

CONTEXTO: Goliat estaba muerto. David se llevó su cabeza como recuerdo y prueba de que las burlas de Goliat se habían silenciado para siempre. Todo el pueblo estaba feliz; todo el pueblo, excepto Saúl. Cuando los filisteos abandonaron su campamento, los israelitas entraron y saquearon sus tiendas. Esta fue una razón más para celebrar el triunfo de David y una razón más para que la inseguridad consumiera a Saúl. Cuando David regresó al campamento israelita, Saúl le pidió que identificara a su padre.

Comienzo: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 18:1-16. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

MISIÓN CUMPLIDA: Los filisteos habían sido un problema para los israelitas desde que habitaban Canaán. Deshacerse de la amenaza filistea era un deseo, pero —en la mente del pueblo— era algo imposible. Los filisteos eran guerreros superiores con armas excelentes y, además, tenían gigantes. Pelear con los filisteos era como poner a pelear a un chihuahua contra un gran danés. Si el gran danés gruñía, el chihuahua temblaba. La improbable victoria de David sobre Goliat fue motivo de gran celebración. ¿Qué improbables victorias espirituales ha experimentado usted? ¿En qué manera esas victorias han incidido en su fe en Dios?

Un maníaco celoso: Saúl no había querido ir a enfrentar a los filisteos, pero cuando Goliat murió, quiso recibir todo el crédito. En lugar de centrarse en la victoria colectiva, se enfocó en la pérdida personal. Lea 1 Samuel 18:6-9 y observe la actitud de Saúl hacia David. Pida a algunos voluntarios que resuman en una o dos palabras la actitud de Saúl. Escriba las respuestas en la pizarra. Cuando ocurre algo bueno, ¿por qué algunas personas celebran y otras se ponen celosas?

Desesperación IRRACIONAL: 1 Samuel 18:12 dice que Saúl tenía miedo de David, pero este no representaba una amenaza física para aquel. David era una amenaza para el ego de Saúl y eso, para este, era una amenaza mucho más peligrosa. Por supuesto, David era el rey ungido de Dios, por lo que nada le iba a pasar aparte de lo que Dios permitiera. Dos veces en este pasaje vemos el comportamiento de David caracterizado de la misma manera. Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 18:5 y 18:14. ¿Qué frase es común?

EN CONCRETO: Comportarse sabiamente significa actuar de manera congruente con el carácter de Dios. Parte del ciclo acción-consecuencia es comportarse sabiamente: Dios está con usted. Puede verlo de dos maneras. Porque Dios está con usted, se comporta sabiamente o se comporta sabiamente y Dios sigue estando con usted. La conclusión es que comportarse sabiamente está vinculado de manera directa con la relación de uno con Dios. Analicen las formas de descubrir la verdad sobre el carácter de Dios y las maneras de hacerlo realidad en la vida diaria. Oren, pidiéndole a Dios que les dé toda la sabiduría mientras buscan complacerlo cada día.

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 4



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Darnos cuenta de cómo nos sostiene Dios incluso cuando estamos desesperados y comprometernos a confiar en Dios durante los buenos y los malos momentos.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 4 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 21:1-9

CONTEXTO: La lealtad de Jonatán a David excedió su fidelidad a Saúl. David sentía que Saúl buscaba matarlo; Jonatán no lo creía. De todos modos, idearon un plan que garantizara la seguridad de David. Ante la ausencia de David en la mesa del rey, Jonatán le explicó a su padre que había autorizado a David para que viajara a Belén a ofrecer un sacrificio con su familia. La verdad era que David se había ido al campo a esperar una señal de Jonatán que le permitiera

escapar con vida. La noticia enfureció tanto a Saúl que le arrojó una lanza a su hijo. Esto fue una confirmación para Jonatán de que David estaba en gran peligro. Así que fue al campo y le dio a David la señal de que huyera. Después de despedirse de su amigo, David se dirigió a Nob, un pequeño pueblo en las afueras de Jerusalén ocupado por los sacerdotes que habían sido desplazados de Silo. Allí se encontró con Ajimélec, uno de los sacerdotes. Este, cuando vio llegar a David solo, levantó la bandera roja; le hizo algunas preguntas y David, para responder al sacerdote, decidió que decir la verdad era opcional.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 21:1-9. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

VERDADES ENCUBIERTAS: David huía por su vida, pero cuando Ajimélec lo confrontó, actuó como si todo estuviera bien; simplemente estaba llevando a cabo una misión de «máxima prioridad». Analicen cómo muchas veces la gente suele actuar como David cuando responden a la pregunta «¿Cómo estás?». ¿Qué impide que sean sinceros sobre sus circunstancias y sentimientos?

EL PEDIDO DE PAN: Aunque cierto pan estaba reservado solo para fines religiosos, David argumentó que el pan

había sido reemplazado por pan fresco, por lo que ya no era pan consagrado. Ajimélec le dio el pan a David. David manipuló la ley para beneficio personal. ¿De qué manera nos sentimos tentados a manipular la Palabra de Dios para lograr propósitos egoístas?

UNA COSA MÁS: Este es el mismo David que derrotó a Goliat y le cortó la cabeza. La espada de Goliat se había convertido en propiedad de los sacerdotes de Nob. Aunque David, en el pasado, confiaba únicamente en Dios para derrotar a sus enemigos, ahora pedía un arma al sacerdote. David estuvo una vez en el valle y le gritó a Goliat que el poder de Dios era más fuerte que la espada que llevaba. Ahora David toma esa misma espada, diciendo «no hay otra como esta». Sin lugar a dudas, Dios habría satisfecho la necesidad de David sin que este mintiera. Dios conocía la verdad; ¡era David quien parecía tener un problema con eso! Cuando los tiempos se ponen difíciles, ¿a qué es probable que recurra antes de dirigirse a Dios? ¿Cuál sería el beneficio de volverse a Dios cuando se presentan los problemas?

En concreto: David perdió el enfoque. Cuando surgieron los problemas, se fue, mintió y languideció. Cuando salió de Jerusalén, dejó atrás más que la ciudad; dejó su total confianza en Dios. Una vez que dejó de depender de Dios, encontró que mentir era mucho más fácil. Una vez que comenzó a mentir, reinterpretó las instrucciones de Dios para beneficio personal. Una vez que redefinió la verdad, comenzó a confiar más en sí mismo que en Dios. Fue un círculo vicioso que no se limitó a David. Hoy en día,

muchas personas todavía siguen el camino de David hacia la inutilidad.

Termine con una oración pidiendo a Dios que permita a su pueblo confiar más en Él cuando llegan las dificultades a la vida.

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 5



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir la presencia de Dios en medio de las batallas personales y disponernos a descubrir el aliento de Dios en las personas que Él pone en nuestras vidas.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 5 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 21:10-22:5

CONTEXTO: Después de haber conseguido comida y un arma mediante la mentira, David se fue de Nob y se dirigió a Gat. Esta era una de las principales ciudades filisteas y había sido el hogar de Goliat y su familia. Debido a que limitaba con el territorio israelita, Gat había sido fundamental en el conflicto en curso entre los israelitas y los filisteos. Debido a que había dado muerte a Goliat, David sabía que allí no sería bienvenido como un héroe; más bien,

estaba preocupado por su seguridad permaneciendo en la ciudad.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 21:10 a 22:5. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

FINGIR LOCURA: En el pasado, David había confiado en Dios para que lo sostuviera a través de las dificultades que venía enfrentando. Ahora, recurre a la mentira y al fingimiento para lograr sus objetivos. Se hizo pasar por loco, lo que llevó a que el rey Aquis ordenara que lo sacaran de su presencia. Eso le salvó la vida. ¿Cuáles fueron las opciones de David en esa situación? ¿Qué dice sobre su fe en Dios su «locura» al punto de fingirse loco? ¿De qué manera se siente tentado a resolver sus problemas con semejante ocurrencia de David en lugar de confiar en que Dios los resolverá?

Descenso Vertiginoso: David había visitado dos ciudades: Nob y Gat. En ambas tergiversó la verdad y huyó rápidamente. Su integridad se deslizaba cuesta abajo, por lo que—en ese descenso vertiginoso— se refugió en una cueva, un lugar donde no tendría a nadie a quien mentir. Su familia se enteró de que había establecido su campamento en la cueva y decidió reunirse con él allí. Y no solo fue su familia,

sino que, además, cuanto inadaptado y rebelde que anduviera huyendo de Saúl y en busca de refugio. Justo cuando David se estaba preparando para una agradable escena de autocompasión, se encontró rodeado de gente como él.

Piense en un momento en que Dios haya utilizado sus experiencias para satisfacer las necesidades de alguien que atravesaba por una situación similar. ¿Cambió el enfoque de los demás hacia usted? Y si cambió, ¿cuál fue el resultado final que Dios trajo a su vida tanto para usted como para los demás?

RESTAURACIÓN: El historial de David en esta época de su vida estaba lejos de ser excelente. Había abandonado aquella fe vibrante en Dios que había puesto a Goliat en sus manos. Había abandonado la fe infantil que le permitía enfrentar osos mientras protegía sus ovejas. Se había olvidado por completo del historial de fidelidad y poder de Dios. Entonces Dios trajo a un profeta para que lo ayudara a volver a él. Gad le dijo que fuera a Judá y así lo hizo. Quizás estar cerca de una persona piadosa le recordó lo que era estar cerca de Dios. Sucediera lo que sucediera, David volvió a enfocarse en el plan de Dios, abandonó su búsqueda personal y comenzó a escuchar a Dios de nuevo.

Dios sabe cómo traer personas a nuestras vidas para que nos ayuden a reenfocarnos en lo que es importante. Piense en aquella ocasión en que se apartó de Dios. ¿A quién usó Dios para ayudarle a regresar a una relación correcta con Él? ¿Qué ha hecho a partir de entonces para mantener ese nivel de relación con Dios?

EN CONCRETO: Había sido un largo camino. Cuando David huyó, dejó atrás su dependencia de Dios y comenzó a tomar el asunto en sus propias manos. Cuanto más lo hacía, peor le iba. Buscando tiempo a solas, se encontró rodeado de gente como él, desesperada y huyendo. Tal vez usted está huyendo hoy. Es hora de dejar que todos los inadaptados de Dios se unan para lograr grandes cosas. Si Dios solo usara personas perfectas, ¡solo habría tenido una opción a lo largo de toda la historia! Termine con una oración pidiendo a Dios que les ayude a concentrarse en sus propósitos, especialmente cuando la situación parece desesperada.

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 6



Objetivo de la lección: Descubrir la gracia de Dios y comprometernos a extenderla a todos con quienes nos encontremos.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 6 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 24:1-15

Contexto: Con Saúl tras sus huellas, David se mueve por todo el territorio en las afueras de Jerusalén. Se esconde en cuevas, colinas y ciudades, y reflexiona sobre qué habría hecho para merecer la ira de Saúl. Mientras tanto, Saúl se propone obtener información de todos los que pueda y está dispuesto a matar a cualquiera que siquiera sospechara de haber ayudado a David. David huye a Queilá, una ciudad fortificada que está siendo atacada por los filisteos. Dios le ordena que ayude a la gente de Queilá. Al principio, sus

hombres rechazan la idea. Pero después de consultar con Dios por segunda vez, David y sus hombres entran a la batalla y derrotan a los filisteos; sin embargo, David no está seguro allí. Dios le advierte que Saúl está en camino y que la gente de Queilá está dispuesta a entregarlo a Saúl. Por tanto, David y sus hombres salen de la ciudad y se dirigen al desierto de Zif.

Los de Zif tampoco están dispuestos a ayudarlo. Dos veces le informan a Saúl dónde se esconde David. Como resultado, David y sus hombres huyen al desierto de Maón. Allí David se posiciona en un monte y Saúl en otro. David y sus hombres son superados en número. El ejército de Saúl comienza a rodear el campamento de David encerrándolo en la montaña. Las cosas parecen desesperadas. Al final de 1 Samuel 23, un mensajero le informa a Saúl que los filisteos los han invadido, por lo que suspende la persecución de David para defender a la nación contra los filisteos. Con la atención de Saúl desviada, David y sus hombres escapan a Engadi en la costa occidental del Mar Muerto.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 24:1-15. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

Búsqueda incesante: Saúl no está dispuesto a darse por vencido. Ha perseguido a David hasta Engadi al norte de

Masada, a lo largo de la costa occidental del Mar Muerto. La Biblia describe en detalle los eventos que suceden entonces. David y sus hombres buscan seguridad en una cueva, la misma a la que ha entrado Saúl para «hacer sus necesidades». Es la oportunidad de David para poner fin al reinado de Saúl y hacerse del trono. Saúl está solo, sin percatarse de la presencia de David. El perseguidor se convierte en perseguido... o eso parece.

Que algunos voluntarios describan la ocasión en que Dios les ha dado la oportunidad de vengarse de alguien que haya sido fuente de dolor y dificultad en sus vidas. ¿Cómo respondieron?

GRACIA INCESANTE: Los hombres de David lo alientan para que ataque a Saúl, pero David se niega a hacerlo. En vez de eso, corta un pedazo de la túnica de Saúl y se lo guarda. Si alguien tenía una razón para estar furioso, ese era David. Sin embargo, cuando Saúl sale de la cueva, David lo llama por su nombre, le muestra el trozo de la túnica que le había cortado y le dice: «Si yo fuera tan malo como tú, ahora mismo estarías muerto». Fue una llamada de atención para Saúl. Comprendió cuán misericordioso había sido David a pesar de lo malo que había sido él.

Pida que algunos voluntarios compartan las veces que han recibido una gracia inmerecida. ¿Cómo les hizo sentir ese hecho?

A menudo, la gracia no se manifiesta sino hasta después que ocurren los hechos. A veces decimos: «Pudo haber ocurrido esto, pero en cambio ocurrió esto otro». Si el resultado final fue mejor que la posibilidad original, tuvo lugar la gracia. Por supuesto, la máxima expresión de la gracia vino en la forma de Jesucristo que murió para que usted y yo no tengamos que pagar la pena por nuestro pecado. Yo podría haber pasado la eternidad separado de Dios en un lugar real llamado infierno, pero en cambio, le pedí a Jesucristo que fuera mi Salvador personal para pasar la eternidad en el cielo. ¡Ese es el máximo ejemplo de gracia!

Un cambio de corazón: Saúl comprendió la gracia cuando la experimentó en carne propia. Por lo general, la gracia conduce a un cambio de corazón. Uno no puede encontrarse con el amor de Dios y marcharse sin cambios. Se endurecerá y se apartará de Dios o será atraído hacia Él. Saúl se sintió atraído por Dios y cambió. No solo renunció a perseguir a David, sino que también le pidió misericordia cuando se convirtió en rey. ¡Solo Dios puede lograr cambios como ese! Pregúnteles a los integrantes de su grupo de qué manera han experimentado un cambio motivado por el amor de Dios. ¿Cómo afecta nuestra relación con Dios la forma en que nos relacionamos con otras personas?

En concreto: David luchó como todos nosotros. Tuvo momentos de brillantez espiritual con su contraparte en etapas de control egoísta. Al final, su comprensión de la gracia le permitió mostrar misericordia a su adversario y, como resultado, cambiar la vida de ese adversario para siempre. Terminen con una oración pidiéndole a Dios que les ayude a mostrar gracia y misericordia a aquellos que buscan hacerles daño para que puedan ver el amor de Dios de una manera nueva.

GRUPO PEQUEÑO: SESIÓN 7



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo nuestro compromiso con Dios puede vencer el egocentrismo de los demás.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 7 de Enfrente a sus gigantes

Enfoque escritural: 1 Samuel 25:14-38

Contexto: Una vez establecido el acuerdo entre Saúl y David por el cual este respetaría las vidas de los descendientes de aquel, Saúl se fue a su casa y David regresó a su fortaleza al sur de Engadi desde donde salieron él y sus hombres hacia el desierto de Parán. Allí Nabal, cuyo nombre significa «necio», entra en la vida de David. ¡Tan necio era que llevó la egolatría a un nuevo nivel! Tenía todo lo que se suponía podría hacer de él una persona importante; sin embargo, lo que en realidad tenía a su favor era su

esposa, Abigail. Abigail era hermosa y tenía un buen juicio. (En aquellos tiempos, los matrimonios eran concertados entre los padres más que entre los contrayentes).

David y sus hombres habían protegido a los siervos de Nabal y todos los respetaban, excepto Nabal. Nabal no tenía respeto por nadie más que por sí mismo. Un día, planeó una fiesta y comenzó a hacer los preparativos. David se enteró y envió a diez hombres a pedirle ayuda en comida para su gente. Nabal no solo dijo que no, sino que además se mostró irrespetuoso con David por la forma en que había protegido a sus siervos. Cuando los enviados de David regresaron con la respuesta de Nabal, David no se alegró mucho. Organizó dos tercios de sus hombres, dejando doscientos para proteger los suministros, y partió para encargarse de Nabal.

COMIENZO: Que uno o más voluntarios lean en voz alta 1 Samuel 25:14-38. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

Peligro en el horizonte: David no tenía ninguna duda de que él y su gente podrían derrotar fácilmente a Nabal y sus hombres. Al parecer, Abigail, la esposa de Nabal, estaba de acuerdo con David. Habiendo sido informada del plan de David para matar a Nabal, Abigail reunió la comida que David necesitaba, la cargó en mulas y salió a su encuentro. Piense en la ocasión cuando aceptó a Cristo como su Señor

y Salvador. ¿Qué peligros evitó? ¿Cómo se sintió después de su experiencia de salvación?

UNA INTERVENCIÓN OPORTUNA: Con doscientas hogazas de pan, dos odres de vino, cinco ovejas listas para asar, cereales, pasas y tortas de higos, Abigail se encuentra con David y sus hombres. Estos, que habrían pasado mucho tiempo en la montaña, seguramente no habían visto a muchas mujeres como Abigail. Su belleza los detuvo en seco. ¿Qué ha usado Dios para detenerlo a usted en seco? ¿Qué peligros se evitaron cuando se detuvo en seco?

Cuando Abigail se encontró con David, asumió una actitud de humildad; rogándole que le permitiera a ella recibir el castigo por el comportamiento de su esposo. Abigail estaba viendo la situación con ojos espirituales; le recordó a David que una vez lo habían perseguido y Dios lo había librado de la espada del perseguidor, el rey Saúl.

Es fácil ver las cosas desde una sola perspectiva. Cuando era él el perseguido, se preguntaba por qué. Ahora estaba persiguiendo a un hombre que de lo único que se preocupaba era de su gratificación personal. Fue necesario que Abigail le recordara los planes que Dios tenía para él.

SENTENCIA ANUNCIADA: David escuchó a Abigail y aceptó que había estado a punto de cometer un gran error. Le permitió a Abigail que regresara a su casa mientras él y sus hombres se volvieron con las provisiones que Abigail les había llevado. Pero la historia no termina ahí. Cuando Abigail se reencontró con su esposo y le dijo que acababan de salvarle la vida, Nabal sufrió un ataque al corazón y murió. Su muerte le fue atribuida a Dios, no a David.

Tomar el lugar de Dios puede ser peligroso. Finalmente, Nabal estaba muerto. Pero David no se había manchado las manos con su sangre. Cuando las cosas se dejan en manos de Dios, generalmente se vuelven menos complicadas. ¿De qué maneras se ha visto tentado a tomar el control y hacer por Dios lo que Él podría hacer en su propio tiempo? ¿Cuál fue el resultado de sus acciones?

En concreto: De acuerdo con la ley, David pudo haber tenido el derecho de dar muerte a Nabal. Sin embargo, Dios usó a Abigail para detenerlo. Cuando nos enfilamos hacia la desobediencia, a menudo Dios pone a alguien en nuestro camino para que nos redirija y nos haga entrar en razón. Oren, agradeciendo a Dios por la intervención que trae a nuestras vidas y pídanle sabiduría para escuchar a los que Él está usando para guiarnos.



Objetivo de la lección: Aprender a identificar las señales de advertencia del cansancio espiritual y comprometernos a un enfoque efectivo en la relación con Dios.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 8 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 27:1-4; 30:1-6

Contexto: Al enterarse de lo cercano que había estado David, Nabal sufrió un infarto que le provocó la muerte, dejando viuda a la hermosa e inteligente Abigail. Entonces David le propuso matrimonio y también a Ajinoán, tomando a ambas mujeres por esposas. Antes de eso, David le había perdonado la vida a Saúl en la cueva y, como resultado, Saúl había dejado de perseguirlo, con lo que David se sentía a salvo. Pero las personas ególatras rara vez dejan de hostigar a quienes ven como una amenaza. Cuando le

dijeron a Saúl que David estaba en el desierto de Zif, fue allí y reanudó su persecución. Sospechando que Saúl había vuelto, David envió espías para asegurarse de que era cierto el rumor que le había llegado. Al regresar, los espías confirmaron sus sospechas. David entonces, al amparo de la oscuridad, fue al campamento de Saúl, le sustrajo su lanza y una jarra con agua pero le respetó la vida. De nuevo, estaba dando pruebas tangibles de su actitud de misericordia para con Saúl. Otra vez, Saúl se arrepiente y regresa a casa. Pero David no está convencido de haber visto el final de esa historia. Cansado de andar huyendo, toma una serie de malas decisiones, comenzando con la de buscar refugio con los filisteos.

Comienzo: Que uno o más voluntarios lean en voz alta 1 Samuel 27:1-4 y 1 Samuel 30:1-6. Tómese unos minutos para establecer el contexto de estos pasajes.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

UNA LEALTAD PELIGROSA: Perdida la esperanza y como para escapar de la persecución de Saúl de una vez por todas, David hizo una pésima decisión: unirse a los enemigos de Israel. Los filisteos eran el pueblo hostil número uno, pero eso no impidió que David corriera hacia ellos. Al perder de vista la perspectiva de Dios y pese a haber sido testigo directo del poder de Dios por sobre sus circunstancias, David tomó decisiones basadas en su punto de vista personal. Describa un momento

en el que perdió de vista la perspectiva de Dios y cometió el error de confiar en su propio juicio. ¿Cuál fue el resultado de esa situación?

UN ATAQUE POR SORPRESA: Con David y sus hombres en Afec preparándose para la batalla contra los israelitas, su campamento base en Siclag se volvió vulnerable. Los amalecitas cayeron sobre ella, la quemaron y se llevaron cautivas a todas las mujeres y niños. Mientras tanto, David y sus hombres eran expulsados por los líderes filisteos y enviados de vuelta a casa.

La fuga de David hacia el enemigo fue trágica para su hogar y su familia. Lo mismo es cierto hoy. Su escape será evidente en su hogar. Mientras su atención se vuelve errática, alguien o algo se infiltrará y causará estragos en aquellos que dice que son lo más importante de su vida. Como David, es posible que no se dé cuenta del peligro hasta que sea demasiado tarde.

¿Cuáles son algunas de las cosas que se han vuelto más importantes para usted que su familia? ¿Qué enemigo desconocido está entrando en su casa mientras juega al ejército con su enemigo?

David perdió la esperanza y, como resultado, perdió su hogar, su familia y su reputación. Incluso sus propios hombres planearon matarlo debido a las pérdidas que habían sufrido cuando los amalecitas atacaron Siclag.

Una decisión correcta: Perder la esperanza y decidir hacer algo que violaba su llamado fue el comienzo de una espiral descendente para David. De haber sabido lo que ocurriría al asociarse con los filisteos, probablemente habría reconsiderado su decisión. Deshacer el daño fue imposible. La tragedia personal a menudo conduce a la renovación espiritual. Eso es lo que pasó con David. Con su familia en cautiverio, su casa incendiada y sus hombres amenazando con matarlo, David acudió a Dios y se fortaleció. ¿Qué tan mala tiene que volverse su vida antes de que se vuelva a Dios? ¿Qué tendría que perder antes de ponerse desnudo ante él y pedirle perdón y misericordia? ¿Qué está perdiendo ahora mismo al desviar su atención de Dios?

EN CONCRETO: ¿Podría haberse evitado la crisis de David? ¿Podrán evitarse sus crisis futuras con un enfoque continuo en Dios? No podemos estar seguros. A veces, Dios usa situaciones negativas en nuestras vidas para ayudar a otros a ver su poder. En otras ocasiones, simplemente debemos vivir las consecuencias de nuestras malas decisiones. Oren, pidiendo a Dios sabiduría y discernimiento para que las decisiones que tomen estén de acuerdo con sus deseos para sus vidas.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Desarrollar una conciencia de la providencia de Dios y comprometernos a honrar a los demás de acuerdo con la actitud de Dios hacia nosotros.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 9 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque bíblico: 1 Samuel 30:7-25

CONTEXTO: Después de ser expulsados del ejército filisteo, David y sus hombres regresaron a su base en Siclag solo para descubrir que los amalecitas habían asaltado la ciudad, saqueándola, llevándose cautivos a las mujeres y a los niños, y prendiéndole fuego a lo que quedaba. Entre las cautivas estaban Abigail y Ajinoán, las esposas de David. Ante tamaña desgracia, los hombres de David buscaron a alguien a quien culpar y no miraron más allá de David. Este miró a Dios y dijo (expresión mía): «¿Y esto?».

Entonces llamó al sacerdote Abiatar, hijo del sacerdote Ajimélec a quien Saúl había mandado matar. Usando el efod (una vestimenta santa que se usa cuando se busca una palabra de Dios), David le preguntó a Dios si debía perseguir a los amalecitas. Dios le dijo que los persiguiera y que recuperaría a todos y todo lo que se habían llevado. Así que David y sus hombres persiguieron a los amalecitas, aunque no estaban seguros de qué dirección habían tomado. Su primera parada fue a unos veintidós kilómetros al sur del arroyo de Besor. Allí, doscientos de sus hombres decidieron quedarse a descansar, mientras que los otros cuatrocientos continuaron tras los amalecitas. Con la ayuda de un esclavo egipcio que encontraron en el camino, localizaron a los amalecitas y los derrotaron recuperando todo lo que se habían llevado, tal como Dios lo había prometido.

COMIENZO: Que uno o más voluntarios lean en voz alta 1 Samuel 30:7-25. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

POR FIN, OBEDIENCIA: El historial de David había dejado mucho que desear. Había tomado los problemas en sus propias manos dando origen a un gran lío. Con su familia en cautiverio, su ejército al borde del motín y su hogar reducido a cenizas, por fin David se volvió a Dios.

¿Qué fue lo último que le pasó que lo obligó a recurrir a Dios en medio de la desesperación?

Una vez que David tuvo las instrucciones de Dios, reunió a su ejército e hizo lo que Dios le dijo. ¿Qué hizo que seguir a Dios esta vez fuera una elección tan fácil para David? ¿Qué le motiva a escuchar las instrucciones de Dios?

Un EJÉRCITO DIVIDIDO: A unos veintidos kilómetros al sur de Siclag estaba el arroyo de Besor. David y sus hombres se detuvieron allí para descansar. Cuando se dispusieron a continuar la persecución, un tercio de ellos se negó a seguir. Quedarse descansando junto al arroyo era demasiado tentador. ¿Ha estado en una posición de liderazgo y ha decidido tomarse un tiempo libre para descansar? ¿Cuánto tiempo lleva descansando? ¿Está haciendo lo que quiere hacer o descansa por obediencia a Dios?

En lugar de obligar a los soldados a marchar, David decidió seguir con los que estaban dispuestos a pelear; localizó a los amalecitas, los derrotó y recuperó a las personas y las propiedades que les pertenecían. ¿Pudo haber sido más fácil la batalla con los seiscientos hombres? Probablemente. ¿Se vio afectado el resultado prometido por Dios porque algunos hombres se negaron a luchar? ¡No!

Los que estaban descansando se perdieron el gozo de la victoria. Seguro que se enteraron, pero no estaban allí para ver las caras de los miembros de su familia cuando fueron rescatados. No estaban allí para presenciar la actividad de Dios de primera mano. Para ellos, la victoria fue solo una historia.

¿Sobrevalora su importancia en la obra de Dios? Dios cumplirá sus propósitos con dos tercios de la gente disponible y, al final, son aquellos que están involucrados en lo que Dios está haciendo los que serán testigos directos de su poder.

VICTORIA COLECTIVA: Cuatrocientos hombres fueron a la batalla y doscientos se quedaron en el arroyo. ¿Quiénes ganaron? En lo que respecta a David, ¡todos ganaron! David vio la batalla como la batalla de Dios y la victoria como la victoria de Dios.

Pero los hombres que pelearon pensaban diferente. Pensaban que los que se habían quedado en el arroyo no eran dignos del botín de la victoria.

En su propia actitud hacia los que se quedaron «echados junto al arroyo», ¿se identifica mejor con los hombres de David o con David? Dé razones.

David revistió de dignidad a los hombres que se habían quedado cuidando los suministros. Para él, su trabajo estuvo «tras bastidores». Su criterio era que cuando Dios gana, todo su pueblo gana, no solo aquellos guerreros que están en primera línea.

¿De qué manera está honrando y animando a las personas que sirven «tras bastidores» en sus lugares de trabajo o en la iglesia?

En concreto: Muchos están en primera línea desempeñando papeles clave en las cosas que Dios está haciendo. Otros han sentado las bases para el trabajo que sigue y les corresponde descansar. Incluso hay otros que se contentan

con dejar que los demás hagan el trabajo mientras se sientan junto al arroyo de forma permanente.

Oren y pídanle a Dios que les ayude a entender cuál es su posición en el trabajo y que les ayude a comprometerse a hacer lo que sea que Él les pida.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir en qué manera nos afectan las aflicciones, y comprometernos a confiar en Dios en tiempos de dolor.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 10 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 1:4-12.

CONTEXTO: La última vez que nos encontramos con los filisteos y los israelitas, estaban preparándose para la batalla. Fue durante ese tiempo que David y sus hombres, excluidos del ejército filisteo, se dirigieron a Siclag, para encontrarse con el desastre dejado por los amalecitas después de haberla tomado por asalto. Retomemos ahora la historia de la batalla. Los filisteos capturaron a la mayoría del ejército israelita en el monte Guilboa y continuaron persiguiendo a Saúl y sus hijos. Hemos escuchado mucho acerca de Jonatán, pero Saúl también tuvo otros tres hijos: Abinadab,

Malquisúa e Isboset. Aparentemente, Isboset no estaba en compañía de Saúl y sus otros hijos porque después de la muerte de los demás, fue declarado rey. Los filisteos ya habían matado a los tres hijos de Saúl que estaban con él, incluido Jonatán, y Saúl resultó herido en la batalla.

Al verse perdido, Saúl le ordenó a su escudero que lo matara, pero el escudero se negó a hacerlo. Entonces Saúl se echó sobre su espada ocasionándose su propia muerte. Los israelitas que habían quedado vivos huyeron y los filisteos tomaron el control del territorio. Los hombres de Jabes de Galaad recuperaron los cuerpos de Saúl y sus hijos y los enterraron en Jabes.

Comienzo: Que uno o más voluntarios lean en voz alta 2 Samuel 1:4-12. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

UNA PREOCUPACIÓN SINCERA: David tenía toda la razón para apartar a Saúl de su mente. Saúl le había mentido, había tratado de matarlo y había sido una fuente de problemas durante más tiempo del que David quería recordar. ¿Y Jonatán? Hacía tiempo que no lo veía; sinceramente, tenía cosas más importantes de qué ocuparse; sin embargo, siempre tuvo una preocupación genuina por el rey y por su amigo.

¿A quién sigue trayendo Dios a su mente? ¿Cómo puede mostrar preocupación por esa persona, así como David estuvo preocupado por Saúl y Jonatán?

David no buscaba malas noticias; francamente deseaba que Saúl y Jonatán estuvieran vivos. Después de todo lo que Saúl le había hecho, David todavía lo respetaba como el líder elegido por Dios. ¿Cuál debería ser su actitud hacia los líderes que Dios coloca en su vida?

LA HORRIBLE VERDAD: El mensajero amalecita no solo trajo malas noticias, sino que tenía pruebas de que estaba diciendo la verdad. Saúl y Jonatán habían muerto, los israelitas se habían desbandado y los filisteos habían vencido. ¡Bienvenido a tu reino, David! Cuando llegan malas noticias, ¿cuál es su actitud hacia Dios y hacia otras personas?

David no quería creer lo que estaba oyendo, pero no tenía otra opción. Saúl nunca más lo perseguiría, pero él encontró poco consuelo en ese hecho.

La REACCIÓN SINCERA: David entró en un período de duelo por Saúl, Jonatán y la nación. Vio las cosas de manera diferente. No se trataba solo de él. Compuso un poema sobre la ocasión y dio órdenes para que se enseñara a todas las generaciones.

¿Esconde usted sus sentimientos sobre las cosas que le importan a Dios? ¿Lamenta las cosas que Dios lamenta, desprecia las cosas que Él desprecia y ama las cosas que Él ama? Si no es así, debería evaluar cuidadosamente su relación con Él. En lugar de convertir a Dios en algo con lo que se sienta cómodo, es hora de convertirlo en algo que se parezca cada vez más a Dios.

EN CONCRETO: El dolor y el duelo son parte de la vida. Es una de esas cosas a través de la que tenemos que pasar. Esa es la clave: ¡a través! El dolor no es un destino final. No es un lugar en el que debamos asentarnos. Es una condición temporal relacionada con una verdad terrenal. Oren para que Dios los fortalezca a través de su dolor y les permita ser usados para ministrar a aquellos que están afligidos.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo aconseja Dios a sus seguidores y comprometernos a consultar a Dios en tiempos de decisión.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 11 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 2:1-7

CONTEXTO: Con Saúl y Jonatán muertos, David reflexionó sobre su futuro. Después de todo, había pasado mucho tiempo huyendo de Saúl, por lo que su carrera nunca había tomado forma. Posiblemente pensó en aquel día en Belén cuando fue seleccionado entre sus hermanos para ser el rey. Y cuando fue ungido por Samuel. Quizás haya reflexionado sobre todo lo que le habían dicho. Pero quería estar seguro; de modo que terminó su período de duelo y buscó la dirección de Dios para su vida.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 2:1-7. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

¿Qué tengo que hacer? Como lo había hecho otras veces, David acudió a Dios y le preguntó qué debía hacer. Dios lo mandó a Hebrón, una ciudad a treinta kilómetros al sur de Jerusalén. Por su ubicación, sería una capital segura para establecer allí su reinado. ¿Cómo podría saber usted lo que Dios quiere que haga? ¿Ha limitado alguna vez las opciones a solo aquellas cosas que le gustaría hacer? ¿Por qué?

OBEDIENCIA INMEDIATA: David no lo dejó para después. Sin demora, reunió a sus esposas, a sus hombres y se dirigió a donde Dios le había dicho que fuera. Y se establecieron allí. ¿Cuáles son algunas de las cosas que cree que Dios quiere que haga pero que ha venido postergando? ¿Por qué retrasa su obediencia?

EL PLAN DE DIOS SE CUMPLE: El ungimiento de David como rey sobre Judá no debería haber sido una sorpresa. Ya se le había dicho que iba a ser rey. Dios tiene una manera de cumplir sus promesas aun cuando nosotros no cumplamos las nuestras. ¿Puede identificar algo que Dios está haciendo en su vida ahora mismo que demuestre su amor y compasión por usted?

EN CONCRETO: Las decisiones que se toman después de consultar y obedecer a Dios nunca son malas. Oren para que Dios les dé a conocer su voluntad a través de su Palabra, su pueblo y su Espíritu.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir nuestras fortalezas y comprometernos a confiar en Dios para vencerlas.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 12 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque bíblico: 2 Samuel 5:1-12

Contexto: Pasaron muchas cosas entre 2 Samuel 2 y 2 Samuel 5. Si quiere, puede volver atrás y leer los detalles, pero aquí encontrará un breve resumen. David tenía su asiento en Hebrón, pero la ubicación no era adecuada como centro de un Israel unificado. A través de una serie de conflictos, la nación se fue unificando cada vez más. Finalmente, David reina sobre todo Israel. Aun así, no tenía el control de Jerusalén.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 5:1-12. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

UNA MOVIDA AUDAZ: David desafió a los jebuseos y comenzó a tomar el control de Jerusalén. La gente decía que no lo lograría, pero estaban equivocados. David, con la protección de Dios, hizo de Jerusalén la capital de la nación unificada. Describa un momento en el que Dios superó sus dudas y logró para usted algo que creía imposible.

Un proyecto de construcción: Una fortaleza generalmente tiene connotaciones negativas, pero la fortaleza de David representaba protección contra fuerzas externas. ¿Cómo se protege a sí mismo y a su familia de los peligros del mundo? ¿Reconoce el peligro o se cree invencible?

UN RESULTADO IMPOSIBLE: Cuando David tomó Jerusalén, su control se fortaleció. Tuvo hijos con concubinas de Jerusalén y finalmente hizo lo que los jebuseos dijeron que no se podía hacer: gobernar a Israel desde dentro de los muros de Jerusalén: ¡la ciudad de David! ¿Cómo está haciendo Dios una diferencia en su vida? ¿Qué podría estar logrando en y a través de las cosas en las que está involucrado?

EN **CONCRETO:** Las fortalezas pueden atraparlos. Oren para que Dios los haga conscientes de las fortalezas a las que son vulnerables y les dé la fuerza para vencerlas.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo hemos hecho ordinario lo que Dios quiere que sea extraordinario y comprometernos a celebrar la presencia de Dios.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 13 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 6:1-19

Contexto: El arca del pacto era una caja que contenía los Diez Mandamientos y representaba la presencia de Dios con los israelitas. Antes de la época de David, el arca había sido capturada por los filisteos, pero finalmente se deshicieron de ella debido a las cosas malas que acompañaban a su posesión. Cuando David decidió su recuperación y traslado al templo de Jerusalén, estaba al cuidado de Abinadab y sus hijos. Había reglas estrictas asociadas con el manejo del arca, reglas ignoradas por David y su gente en el primer

intento de moverla. Una de esas reglas era que nunca debía ser transportada en un carro; sin embargo, estaba en un carro cuando los bueyes tropezaron. Otra era que nadie podía tocarla, pero cuando los bueyes tropezaron, Uza la tocó y allí mismo cayó muerto.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 6:1-19. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

RESPETO MENOSCABADO: Si David conocía las reglas para mover el arca, las ignoró. Si no lo sabía, debería haberlo consultado con alguien antes de emprender un proceso tan importante con tanto descuido. Cuando se trata de Dios, es preferible errar por un respeto excesivo que por un respeto muy escaso. Si la presencia de Dios llegara a su iglesia o a su casa, ¿cómo respondería? ¿Estaría aburrido, esperaría que el servicio terminara pronto, se asombraría o haría algo más?

RESULTADOS TRÁGICOS: La desobediencia a Dios tiene consecuencias. Punto. El descuido con el que se movió el arca, incluida la violación de las instrucciones específicas de Dios al respecto, le costó la vida a Uza y puso fin a la fiesta. El pueblo de Dios debía saber que no debe tomar livianamente la presencia de Dios. ¿De qué manera sufren las personas y las iglesias cuando no le dan a Dios el respeto

que demanda? ¿Por qué Dios espera tanto respeto de su pueblo?

CELEBRACIÓN VICTORIOSA: Finalmente, David lo hizo bien y, tres meses después, regresó con sacerdotes y unas varas para mover el arca de acuerdo con las instrucciones de Dios. El regreso a Jerusalén fue motivo de una gran celebración encabezada por David danzando por las calles. ¿En qué áreas de su vida está ignorando las instrucciones de Dios? ¿Cuál cree que es la respuesta de Dios a su rebelión voluntaria?

En concreto: Dios está tan distante como lo hacemos distante nosotros. A través de la desobediencia y la rebelión, levantamos un muro que nos separa de Dios. Oren para que les ayude a comprender cómo deben responder a su presencia y les haga conscientes de las áreas que han puesto fuera de su alcance.



Objetivo de la lección: Descubrir cómo cumple Dios sus promesas y proponernos cumplir las que les hacemos a Él y a nuestro prójimo.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 14 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque bíblico: 2 Samuel 9:1-13

Contexto: Justo antes de que David comenzara a huir de Saúl, tuvo una conversación con Jonatán en la que le prometió ser bondadoso con él y con su familia. La promesa no tenía fecha de vencimiento, sino que tenía carácter de permanente. Por supuesto, David no tenía idea de cuáles serían las implicaciones de la promesa. Simplemente la hizo con la intención de cumplirla. Cuando su vida se hubo asentado, tuvo la oportunidad de reflexionar sobre su accidentado trayecto desde el campo hasta el trono. Y recordó

su promesa a Jonatán. Si hubiese querido, le habría sido fácil eludir esa responsabilidad, pero no lo hizo. Más bien buscó la forma de cumplirla.

Mefiboset era hijo de Jonatán. Había nacido sano, pero quedó invalido cuando a la criada que lo llevaba en sus brazos se le cayó mientras huía precipitadamente alejándose de la batalla donde Jonatán, su padre, y Saúl, su abuelo, perdieron la vida. Lo llevaron a la casa de Maquir en Lodebar y allí lo cuidaban.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 9:1-13. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

Una promesa no olvidada: Es posible que nadie más que David haya sabido de la promesa que hizo a Jonatán. Ahora, David era el rey y, por lo tanto, no tenía ninguna obligación de hacer lo que no quisiera. Sin embargo, respetaba su palabra, así que preguntó acerca de la existencia de un descendiente de Jonatán. ¿Qué hace usted cuando recuerda las promesas que ha hecho? ¿Busca formas de cumplirlas o de olvidarlas? ¿Qué promesas ha hecho que no ha cumplido?

Una promesa en acción: Recordar una promesa que hicimos es una cosa; cumplirla, es otra. A veces nos tran-

quilizamos hablando a otros de nuestras promesas a la vez que nos desentendemos de las oportunidades de hacer lo que dijimos que haríamos. David no se quedó en recuerdos, sino que entró en acción; hizo más que mirar alrededor de la habitación y decir: «¡No veo a ningún miembro de la familia de Jonatán!». Más bien hizo un esfuerzo por localizar a alguien que pudiera decirle si le quedaba algún sobreviviente a su amigo. ¿Cuánto esfuerzo está poniendo para cumplir las promesas que les ha hecho a Dios, a su cónyuge, a su familia, a su jefe, a sus amigos, a su iglesia? ¿Por qué cree que es más fácil hablar de sus promesas que cumplirlas?

UNA PROMESA POR CUMPLIR: La integridad moral de David no le habría permitido ignorar la promesa que le había hecho a Jonatán. Su integridad (o la falta de ella) determina sus respuestas a las promesas que ha hecho. Tenemos un ejemplo en Dios: Él cumple sus promesas aun cuando no las merecemos. Cuando aceptó a Cristo como su Señor y Salvador, se le prometió la vida eterna en el cielo. Hoy vive con esa promesa que le recuerda que las cosas malas de la vida son solo temporales.

Hay algunas promesas que espera que otros le cumplan a usted y hay las que se espera que usted les cumpla a otros. ¿Cuáles son algunas de las cosas que puede hacer para que le sea más fácil cumplir las promesas que les ha hecho a Dios y a otras personas?

En concreto: Dios es fiel. Nuestro sentido de fidelidad nunca podría compararse con la fidelidad de Dios; no obs-

tante, nunca debemos dejar de intentarlo. Oren para que Dios les ayude a recordar sus promesas y les dé el valor para actuar de acuerdo con las promesas que han hecho y que harán.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir la actitud de Dios hacia la arrogancia y consagrarnos a una vida de humildad.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 15 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 11:1-17

CONTEXTO: El reino de David se encontraba en buena forma. No había amenazas externas, lo que les permitió concentrar sus energías en expandir el territorio y derrotar a adversarios menores. Era costumbre que en la primavera los reyes acompañaran a sus tropas cuando salían en campaña. David, en cambio, decidió quedarse en casa y envió a Joab como comandante a librar una batalla contra Amón y Rabá. Como David no estaba donde debería haber estado, estuvo expuesto a una tentación que no debería haber experimentado. ¡Así es la vida! Quizás Betsabé hizo un espectáculo

de sí misma. Quizás David hizo todo lo posible para verla bañándose. No importa. El resultado es el mismo: David cometió adulterio y trató de encubrirlo con un asesinato. David, conocido por sus logros espirituales, ahora deja un legado de vergüenza.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 11:1-17. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

Busque LA HUMILDAD: El ego se apoderó de David. Ahora era el rey; los tiempos eran buenos; tenía popularidad. ¿Dónde había quedado el pastorcillo que se agachó junto al arroyo para recoger piedras que luego usaría para matar a Goliat? ¿Dónde había quedado el hombre que preguntaba a Dios lo que debía hacer? ¡La gente que insiste en hacer lo que quiere rara vez se detiene a pedirle permiso a Dios! ¿Cuáles son algunas áreas de su vida en las que es fácil para su ego tomar el control? ¿Qué debería hacer cuando empiece a pensar más en sí mismo de lo que debería?

ABRACE SU POBREZA: Todo lo que David tenía era el resultado de la bondad de Dios. Dios lo había protegido de Goliat, de Saúl, de los filisteos, de sus propios hombres y más. Dios hizo posible que David conquistara Jerusalén cuando parecía imposible. Sin las riquezas de Dios, David era pobre. ¡Usted

y yo somos iguales! Todo lo que tenemos se debe a la bondad de Dios. No es porque seamos inteligentes, talentosos o afortunados. ¿Cuáles son algunas de las cosas que da por sentado con las que Dios lo ha bendecido? ¿Cómo debería su conocimiento de la providencia de Dios afectar la forma en que se enfrenta a cada día?

RESISTA EL LUGAR DE LA CELEBRIDAD: Si hubiese querido, David pudo ponerse gafas para el sol y exigir que su nombre brillara con luces de neón. Algunas personas se pasan la vida buscando tales cosas. David no buscó eso, pero sí abusó de su poder como rey para obtener lo que quería: Betsabé. David ya tenía esposas, ¡muchas! Pero en lugar de estar satisfecho con lo que tenía, deseaba lo que no tenía. ¿Le suena familiar?

Usted puede utilizar su influencia personal para obtener lo que desea, pero es posible que lo que desea no le dé lo que espera que le dé. ¿De qué manera se siente tentado a hacer un mal uso de su influencia? ¿Qué puede hacer para resistir la tentación?

En concreto: David nunca pensó que su encuentro con Betsabé tendría consecuencias tan devastadoras. Betsabé y él se vieron afectados, pero hubo muchos daños colaterales. Oren para que Dios les ayude a estar conscientes de los peligros de la desobediencia y las consecuencias de apartarse de su guía.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Entender la omnisciencia de Dios y comprometernos a respetar su santidad y su Palabra.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 16 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 12:1-15

CONTEXTO: David pensó que había cubierto sus huellas. Urías estaba muerto. Betsabé tendría el privilegio de casarse con el rey, el hijo ilegítimo sería legítimo y todos vivirían felices para siempre... ¡miel sobre hojuelas! Sin embargo, había una parte de la historia que David había descuidado: Dios. Dios fue testigo de todo, se enteró del encubrimiento y envió a un profeta llamado Natán a confrontarlo.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 12:1-15. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

¿Cóмо риеде ser? La parábola contada por Natán ilustró la imprudencia que David usó para llevarse a Betsabé. David no tuvo problemas para ver la maldad en la historia; simplemente se negó a aplicar los mismos principios a su vida. ¿En qué áreas de la vida juzga a las personas con más dureza de lo que se juzga a sí mismo? ¿En qué áreas de la vida es situacional el juicio de Dios?

¿Quién podría ser? David no lo captó. Estaba listo para tener la cabeza de alguien. No veía la historia como un paralelo a sus acciones. Así es que pronunció un castigo severo: ¡muerte! Entonces, Natán le explicó la historia. El hombre que se llevó la ovejita teniendo ovejas en abundancia había sido David. ¡Casi podemos sentir el jadeo de David! ¿Qué usa Dios para recordarle sus leyes y principios? ¿Por qué nos resulta tan fácil aplicarlos a los demás y excusarlos en cuanto a nosotros?

¿Cuánto costará? El pecado tiene una penalización. David ya había declarado que la muerte era la pena por el robo de la oveja. ¿Cuál debería ser la pena por el robo de la esposa y el asesinato del esposo? No quedan dudas de

que resurgió la humildad de David. Se dio cuenta de que no estaba por encima de la ley y que sus acciones tendrían consecuencias a largo plazo. ¿Por qué a menudo no consideramos las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones?

En concreto: David había sido descubierto. Se le hacía responsable de sus acciones. Recibió el perdón, pero las trágicas consecuencias ya estaban establecidas. El perdón no siempre evita las consecuencias. Oren, pidiéndole a Dios que les perdone sus pecados y les haga conscientes de las consecuencias de desobedecerlo.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Entender el valor de nuestras familias y comprometernos a darles la prioridad que Dios desea que se les dé.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 17 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 2 Samuel 15:13-14; 30-31.

Contexto: Se estaban gestando problemas en el reino. David había sido eficaz en todo menos en la crianza de sus hijos. Esa función estaba casi al final de su lista de prioridades. Hasta aquí todo bien. Había más que suficientes esposas e innumerables concubinas para cuidar de los hijos que engendró, así que ¿para qué preocuparse? Pero las cosas se complicaron. A Amnón, uno de los hijos de David, le gustó Tamar, hermana aunque de madre diferente. Amnón terminó violando a Tamar y desechándola luego como basura. El

hecho llegó a conocimiento del hermano Absalón, que se vengó dando muerte a Amnón. Temiendo que su padre lo castigara, Absalón huyó de Jerusalén. Pero David no hizo nada ni por él ni por Tamar. Guardó silencio. Entonces, Absalón regresó a Jerusalén y orquestó un golpe de estado que obligó a David a salir de la ciudad.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 2 Samuel 15:13-14; 30-31. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase

RESPONSABILIDAD IGNORADA: David hizo que todo, excepto la paternidad, fuera importante. Su éxito en la vida se ve ensombrecido por su fracaso en casa. ¿Cómo puede hacer que su responsabilidad en casa sea más importante? ¿Qué cosas deben eliminarse de su vida para que pueda hacer de su familia una prioridad?

PROBLEMA EXPERIMENTADO: Cuando Amnón violó a Tamar, David no hizo nada. Para gobernar una nación, abdicó de su trono en casa. Años de negligencia regresaron para perseguirlo. ¿Qué dice su familia de su liderazgo? ¿Qué es lo que más le preocupa: sus intereses externos o su hogar? Explique su respuesta.

LO QUE COMENZÓ EN BELÉN

NECESIDAD DE UN CAMBIO: Ocho esposas y numerosas concubinas le dieron a David más hijos de los que podemos imaginar. Su conquista personal de la población femenina pudo haber dado un impulso a su ego, pero puso en marcha una triste serie de acontecimientos. Cuando cumplió los sesenta años, la familia de David había llegado a un punto más allá de toda reparación. ¡Usted, sin embargo, todavía tiene algo de tiempo! ¿De qué manera necesita cambiar para que su familia sea más importante? ¿Cómo afecta su tiempo personal con Dios su actitud hacia su familia y sus responsabilidades en el hogar?

En concreto: Usted no tiene que ser como David. Oren, pidiéndole a Dios que les ayude a hacer de su familia una prioridad y que les ayude a decir no a las cosas que no son realmente importantes.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Descubrir cómo capacita Dios a su pueblo para que tenga éxito a pesar de sus fallas y comprometernos a vivir dedicados totalmente a Dios.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 18 de Enfrente a sus gigantes.

Enfoque escritural: 1 Crónicas 28:1-10

CONTEXTO: Para David, la vida estaba llegando a su fin. ¡Y qué vida había sido! Cuando comenzamos, era el heredero inesperado del trono de Saúl. Lo vimos arrodillado junto al arroyo recogiendo piedrecillas para la inminente batalla con Goliat y luego corriendo por su vida mientras los celos de Saúl lo enfurecían. Tuvo momentos de increíbles victorias y grandes tragedias personales. Danzó cuando el arca del pacto llegó a Jerusalén y escapó cuando su hijo orquestó un golpe de estado en su contra. Ahora habla al pueblo

y le cuenta su proyecto de construir un templo, un hogar permanente para el arca.

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Crónicas 28:1-10. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

UN PROPÓSITO LOABLE: Construir un hogar para el arca del pacto era sin duda un propósito loable. El arca había estado sin hogar estable desde antes de que los filisteos la capturaran. No había nada de malo en lo que David quería hacer. Piense en algo que haya querido hacer para Dios. ¿Cuáles han sido los pros y los contras? ¿Podría haber alguna razón por la que Dios le impida hacer lo que pretende?

UN BLOQUEO PIADOSO: «Pero Dios» se constituye en una luz roja en el camino. David deseaba construir el templo, pero Dios se lo impidió. ¿Por qué? David mismo dice que era porque había sido muy violento. Y es cierto. Él tenía una forma muy suya de irrespetar a los demás con el fin de conseguir lo que quería. ¿Habrá algo en usted que pudiera hacer que Dios le diga: «detente»? ¿Está su actitud hacia otras personas en consonancia con la actitud de Dios hacia ellos? ¿Hay algún pecado que todavía tenga que confesar?

UNA EVALUACIÓN SENSATA: David sabía cuál era su problema, pero no permitió que eso arrojara agua sobre su fuego. Sabía de dónde había venido. Sabía lo que Dios había hecho por él. Estaba consciente de la protección y provisión de Dios. Tenía mucho que celebrar. ¿Qué tiene que celebrar usted? ¿Cómo ha obrado Dios en su vida para mostrarle quién es y cuánto lo ama?

EN **CONCRETO:** En lugar de pensar en lo que no tiene o no puede hacer, ore, agradeciendo a Dios por lo que ha hecho, está haciendo y hará en su vida y a través de ella.



OBJETIVO DE LA LECCIÓN: Recordar lo débiles que son nuestros gigantes a la luz de la fuerza de Dios y comprometernos a confiar en Él para que nos fortalezca con su poder.

Antes de comenzar la sesión, lean el capítulo 19 de *Enfrente a sus gigantes*.

Enfoque escritural: 1 Samuel 17:32-51

Contexto: Hemos estado aquí antes. David, el pastorcillo, no estaba dispuesto a permitir que Goliat se burlara de su Dios. Si nadie más defendía a Dios, David lo haría... y lo hizo. Saúl trató de ponerle su armadura, pero era demasiado pesada. David no podía convertirse en otra cosa; era un pastor con una causa. Un cayado (un simple palo, si se quiere), cinco piedrecillas sacadas del arroyo y una honda: esas no eran las armas de los campeones. Pero el pequeño David sabía algo sobre gigantes. ¡Dios es más grande y más fuerte!

COMIENZO: Que un voluntario lea en voz alta 1 Samuel 17:32-51. Tómese unos minutos para establecer el contexto de este pasaje.

DESCUBRIR LA VERDAD: Al repasar esta lección en la guía de estudio, use la información y las preguntas siguientes para ayudar a que la sesión sea aplicable a las vidas de las personas en la clase.

LA PIEDRA DEL PASADO: Durante su tiempo con las ovejas, David había visto el poder de Dios en vivo y en directo. Había luchado con osos y leones en defensa de sus ovejas, y Dios había intervenido dándole la victoria. Si Dios estaba tan preocupado por las ovejas, ¿no estaría más preocupado por su pueblo? ¿Qué ha hecho Dios en el pasado que le da esperanza para el futuro?

LA PIEDRA DE LA ORACIÓN: David sabía que hablar con Dios era la clave del éxito. Las veces que consultó a Dios, todo le salió bien. Cuando dejó a Dios fuera, la vida se le volvió caótica. ¿Cómo puede hacer más eficaz su vida de oración? ¿Cuándo fue la última vez que se sentó a escuchar a Dios a través de la oración?

LA PIEDRA DE LA PRIORIDAD: David vio a Goliat como una oportunidad para que Dios se luciera, no una oportunidad para lucirse él. Si hace de la glorificación a Dios una prioridad, descubrirá que su poder es aún mayor de lo que se imagina. ¿Qué está haciendo para mostrar la grandeza de Dios a quienes le rodean?

LA PIEDRA DE LA PASIÓN: David estaba tan apasionado por su Dios que se abalanzó sobre el gigante. No se limitó a arrojar una piedra y luego se escondió. No. Enseguida, tras incrustarle la piedrecilla entre los ojos, corrió y con la propia espada del gigante le cortó la cabeza. David quería que ese gigante se fuera para siempre. ¿Cómo puede deshacerse de sus gigantes de una vez por todas? ¿Qué cambios de vida necesita hacer?

LA PIEDRA DE LA PERSISTENCIA: David tenía cuatro piedras más y Goliat tenía cuatro hermanos. David no se rendiría. Puede que una oración no sea suficiente. Ore hasta que vea las cosas desde la perspectiva de Dios. Después de todo, ¡la oración no es un esfuerzo para que Dios vea las cosas a su manera! ¿Sobre qué necesita orar persistentemente? Haga un diario de oración y lleve un registro de sus oraciones persistentes, anotando las formas en que responde Dios.

En concreto: Dios tiene una vida abundante disponible para todo aquel que le siga. Oren pidiendo a Dios que haga más real su presencia en sus vidas todos los días.